ARQUETIPOS 32

REVISTA DEL SISTEMA CETYS UNIVERSIDAD
INSTITUCIÓN AUSPICIADA POR EL IENAC QUE NO PERSIGUE FINES DE LUCRO
Año 2013 • Ejemplar No. 32 • Cuarta Etapa • Septiembre-Diciembre

Argumentos sobre la existencia de la adicción al amor • El pacto por México • El presidente Madero y el embajador Lane Wilson • París en dos días • José Vasconcelos: caudillo cultural • Las bibliotecas públicas en México • Reflexiones sobre la reforma educativa en México

ARQUETIPOS

DIRECTORIO

Dr. Fernando León García
Rector del Sistema CETYS Universidad

Dra. Esther E. Mulnix
Vicerrectora Académica
del Sistema CETYS Universidad

C.P. Arturo Álvarez Soto
Vicerrector Administrativo
del Sistema CETYS Universidad

Mtro. Carlos H. García Alvarado
Director Campus Ensenada

Ing. Sergio Rebollar McDonough
Director Campus Mexicali

Mtra. Jessica Ibarra Ramonet
Directora Campus Tijuana

REVISTA ARQUETIPOS
Patricio Bayardo Gómez
Director General

CONSEJO EDITORIAL
Alberto Gárate Rivera
Luis E. Linares Borboa
Jesús Francisco Cabrera Tapia †
Raúl Rodríguez González
Guadalupe Sánchez Vélez
Miguel Guzmán Pérez
Yvonne Arballo

DISEÑO EDITORIAL Y DE PORTADA
Inycre Diseño & Editorial
EDICIÓN
Néstor de J. Robles Gutiérrez

FOTOGRAFÍA DE PORTADA Y DOSSIER
Laura Odette Ramírez

IMPRESIÓN
Grupo Comersia. México, D.F.

ÍNDICE

Septiembre-Diciembre 2013, No. 32

2 Ventana Editorial
Patricio Bayardo Gómez

6 Argumentos sobre la existencia de la adicción al amor
Mara Patricia Díaz Vázquez

14 El pacto por México
Sahoori Rivera Álvarez

18 El presidente Madero y el embajador Lane Wilson: Centenario de una democracia intervenida y un magnicidio (1913-2013)
Raúl Rodríguez González

28 París en dos días: crónica de una viajera y su primera vez en Europa
Laura Odette Ramírez

38 José Vasconcelos: caudillo cultural
Patricio Bayardo Gómez

44 Las bibliotecas públicas en México: realidades, retos y demandas para una educación integral

53 Reflexiones sobre la reforma educativa en México
Cecilia Osuna Lever

CETYS Universidad es una institución educativa auspiciada por el Instituto Educativo del Noroeste A.C. que no persigue fines de lucro. A.R.V.O.E. SEP Núm. 21414 del 7 de noviembre de 1974. A.R.V.O.E. Gob. del Edo. del 10 de octubre de 1983. Acuerdo de Institución de Excelencia, 27 de octubre de 1995. *Arquetipos* es una revista del Sistema CETYS Universidad. Fundada en 1979 con el nombre original de *Entorno*. En 1984 fue registrada ante la Dirección General de Derechos de Autor de la SEP, como Arquetipo, y a partir de enero de 1998 se actualiza su registro frente a la misma dependencia, ahora bajo el nominativo plural de *Arquetipos*. Todos los artículos que aparecen publicados en ella son responsabilidad exclusiva de sus autores. Se autoriza la reproducción de los mismos, citando la fuente original. Toda correspondencia con esta publicación deberá ser dirigida a Av. Cetys Universidad núm. 4, Fracc. El Lago, Tijuana, Baja California, C. P. 22210, o al correo electrónico arquetipos@cetys.mx

Ventana editorial

Patricio Bayardo Gómez

El amor como adicción, nueva versión de un tema intemporal

Ciertamente el hombre es un todo que tiene posibilidades de razón, voluntad y sentimiento. El ser humano nace, vive, muere; aprende, se reproduce, triunfa, fracasa, ama, odia. El amor –entendido como cualidad– ha sido múltiplemente estudiado. Es tema de muchas disciplinas, entre ellas la música, la pintura y la literatura. La pregunta es, ¿podemos añadir algo nuevo sobre el amor?

Con el sugestivo título "Argumentos sobre la existencia de la adicción al amor", Mara Patricia Díaz Vázquez, nos ofrece un amplia, fundamentada disquisición sobre el concepto que del amor han tenido filósofos, psicólogos, neurólogos, en una interesante travesía conceptual, que seguramente enriquecerá los saberes de quienes tienen especial interés por un segmento, aparentemente contradictorio: el amor como adicción.

En una de las vertientes de este análisis –novedoso y documentado– se demuestra que el amor es una adicción por los síntomas que experimenta una persona cuando otro ser es objeto de su predilección, y al no tenerlo, hay una serie de síntomas (tristeza ansiedad, pensamientos obsesivos), equiparables a otras adicciones, como la droga o el alcohol.

Los especialistas citados por la autora, tratan de enfocar este término con mucho cuidado, más que equipararlo a una enfermedad, a un estado de ánimo que tiene como el fenómeno de la dependencia adictiva, muchas coincidencias.

Una interpretación universitaria del "Pacto por México"

En el mar de asuntos y temas que ocuparan la agenda del sexenio del presidente Enrique Peña Nieto (2012-2018), está sin duda el Pacto por México, signado por éste y los presidentes de tres partidos (PRI, PAN y PRD), el 2 de diciembre pasado.

Es primera vez que en la historia moderna de México, un primer mandatario inicia su gestión con una propuesta de gobierno para agilizar la puesta al día en leyes y reglamentos relacionados con: "1. Sociedad de derechos y libertades; 2. Crecimiento económico, empleo y competitividad; 3. Seguridad y justicia; 4. Transparencia, rendición de cuentas y combate a la corrupción y, 5. Gobernabilidad democrática", como dice el documento oficial. Son 95 compromisos que serán debatidos a lo largo del sexenio y discutidos en el Congreso de la Unión.

La estudiante de tercer semestre de la carrera de Derecho del Cetys campus Tijuana, Sahoori Rivera Álvarez, en su artículo "Pacto por México", nos ofrece una versión del objetivo, estructura, metas, antecedentes de otros tratados o pactos, alternativas, aciertos y dudas que un universitario bajacaliforniano tiene en torno a un tema que debe interesar a todo mexicano en uso de sus derechas y obligaciones.

Si bien, en sus observaciones y juicios sobre causas y efectos del Pacto por México, podemos estar de acuerdo o discrepar con el autor del texto, es elocuente que un joven estudiante univer-

sitario se ocupe del tema con espíritu critico y documentado.

Al cierre de la edición de este número, se conoce la decisión del Congreso para aprobar –dentro de la llamada reforma Hacendaria– el aumento del 11 a 16 por ciento del IVA en las fronteras, y los especialistas auguran serias repercusiones en el gasto familiar, la industria maquiladora y cerca de 2.5 millones de empleos directos en la zona fronteriza del norte.

Sigue la adecuación del funcionamiento de Petróleos Mexicanos –Reforma energética– y las Telecomunicaciones. Y la polémica, las marchas y las encuestas.

En torno al centenario de la muerte de Francisco I. Madero y Pino Suárez

Para entender la evolución, presencia y expansión de la cultura mexicana, es necesario tener una visión –aunque sea somera– de la Historia de México. Y no se debe poseer sólo por el prurito de ser "culto" o "enterado", si no para conocer mejor al mexicano y los conflictos que se generan en la sociedad. Si bien, la psicología de lo mexicano y sus estudiosos nos dan muchas claves –Ramos, Paz, Bartra– es la historia la que lo retrata en sus grandezas y miserias.

El historiador bajacaliforniano, Raúl Rodríguez, en su ensayo interpretativo "El presidente Madero y el embajador Lane Wilson: Centenario de una democracia intervenida y un magnicidio (1913-2013)", aborda este controversial tema con propósitos informativos, didácticos y una personal valoración de este acontecimiento histórico que genera una lucha entre facciones, que se prolonga hasta 1920 y se conoce como la Revolución mexicana.

No se trata de relatar un acontecimiento muy estudiado –Decena Trágica y asesinato de Madero y Pino Suárez–, ni de una disquisición para académicos, es en buena medida una invitación a los interesados en este hecho histórico, para replantearlo y buscar en diversas fuentes la verdad, los mitos y fantasías que rodean a la figura del embajador estadounidense Henry Lane Wilson y su actitud hacia el Presidente Madero y su gobierno, así como la opinión y política del presiente Taft al respecto.

París: ¡ooh la la!

La cultura francesa ha estado presente en nuestra identidad mexicana de una manera discreta, desde fines del siglo XVIII. Algunos historiógrafos aducen que las propuestas ideológicas de la Revolución francesa, están diluidas en las motivaciones de la Independencia.

Estudiosos del Porfiriato señalan que en esa etapa, la influencia arquitectónica de Francia se hace presente en la ciudad capital y algunas de la llamada provincia. A lo largo del siglo veinte pensar con Bergson o Sartre, leer a Proust y Mauriac, escuchar a Edith Piaf, disfrutar su cine, es una señal de su influencia.

A los mexicanos de las nuevas generaciones –sobremanera universitarios, artistas, escritores–

les sigue fascinando el emblema de ese país: París. Nuestra colaboradora Laura Odette Ramírez, en su crónica "París en dos días. Crónica de una viajera y su primera vez en Europa", nos comunica con llaneza norteña su primera vivencia parisina, con el entusiasmo de una viajera que, además, nos regala interesantes tomas o vistas fotográficas de la siempre envolvente ciudad, símbolo de Francia.

La figura de José Vasconcelos en la cultura mexicana del siglo XX

La obra literaria, filosófica, postura política y educativa de don José Vasconcelos (1882-1959) ha sido analizada por sus contemporáneos, discípulos, críticos literarios, biógrafos y disidentes de su pensamiento. A cincuenta y cuatro años de su muerte, su personalidad sigue analizándose con rigor crítico, en busca de nuevos datos o hilos sueltos sobre su polifacética obra.

Su contribución al renacimiento de la enseñaza pública con la instauración de una Secretaría de Estado –la SEP– durante el gobierno de Álvaro Obregón (1920-1924), es uno de los temas o variables más estudiados, divulgados, elogiados por tirios y troyanos. No así su actividad política e ideológica.

En nuestro ensayo "José Vasconcelos: caudillo cultural", intentamos una visión de su obra educativa, con juicios que hemos encontrado en la obra de Agustín Basave Fernández del Valle, Emmanuel Carballo, Christopher Domínguez, Octavio Paz, Enrique Krauze y Vasconcelos, por supuesto, aunada a una larga lectura de parte de su obra biográfica, literaria y filosófica.

José Vasconcelos es una figura permanente en la cultura mexicana del siglo XX. Esperemos lo siga siendo en el XXI.

Las bibliotecas públicas en México: realidad, retos y demandas

En el permanente análisis de los diversos factores que inciden en la formación del mexicano –programas, escuelas, teorías, formación de maestros, edición de libros, el fomento de la lectura–, la creación, evolución y realidad del funcionamiento de las Bibliotecas Públicas en México, es uno de los componentes que debemos tener en cuenta para tener un amplio contexto de su importancia en el proceso enseñanza-aprendizaje.

En su extenso análisis "Las bibliotecas públicas en México: realidad, retos y demandas para una educación integral", el Mtro. Rubén Martínez Rocha aborda este controversial tema: su funcionamiento y los factores alternos que coadyuvan a la educación del mexicano.

Un severo y realista análisis del funcionamiento de las bibliotecas públicas desde la creación de la SEP (1921) hasta nuestros días, la realidad en la escuela, el magisterio, la familia, los retos de las nuevas tecnologías y su influencia en el educando, son expuestas con claridad y realismo.

Y no sólo el diagnóstico en torno a una dramática realidad en un país donde el índice de lectura es bajo, si no las alternativas que se deben ejerci-

tar para difundir los servicios de 7 337 bibliotecas públicas para una población de 103 263 388 habitantes; es decir, su promoción a sectores de la sociedad que no conocen sus beneficios.

Las señales de la reforma educativa

Tres han sido los pilares, fortalezas y fracasos de la Educación en México: el artículo 3 constitucional, la Ley de Educación y el programa sexenal de la Secretaría de Educación Pública. El primero ha sido modificado más de tres veces, la segunda tiene varias adicciones. En el complejo sistema de la enseñanza, la formación, ascenso y examen de alumnos y docentes tiene como consecuencia la creación de institutos, evaluaciones.

En diciembre, el Congreso de la Unión aprobó una ley para la formación, evaluación y permanencia de los docentes –denominada Reforma Educativa– que ha traído como consecuencia la oposición de sectores del magisterio de las entidades de Chiapas, Oaxaca, Guerrero y Michoacán, –por la CNTE– movilizaciones y presencia en la Ciudad de México.

La maestra Cecilia Osuna Leyer, en "Reflexiones sobre la reforma educativa en México", nos brinda un análisis de parte del proceso de las evaluaciones, resultados y problemas de la enseñanza a nivel internacional y nacional. Particularmente nos explica los resultados de la prueba los sistemas de actualización del magisterio –con sus altas y bajas– y las adiciones legales e institucionales para su futura evaluación, con un lenguaje directo y analítico, que nos ayudan a entender este complejo reto.

A un lustro de la partida del maestro Jesús Cabrera Tapia

Hace cinco años que nuestro amigo, maestro y colaborador, Jesús Francisco Cabrera Tapia, dejó de existir físicamente, pero queda su memoria y obra. Filósofo, poeta y dramaturgo, Lic. en Filosofía por la Pontificia Universidad Urbaniana, Roma, y Maestro en Educación en San Diego State University, fue fundador del Centro de Enseñanza Técnica y Superior campus Tijuana, en donde dejó su huella magisterial en la Escuela Preparatoria, la Escuela de Humanidades y la Dirección Educativa.

Autor de obra teatral, y el poema "Canto a la soledad". Preocupado por la antropología filosófica o el tema del hombre, nos dejó un magistral estudio: *Ser-con y ser-para los demás: una exigencia humana ineludible* (Cetys, 2007). Sin editar, dejó un ensayo sobre la mujer. Siempre recordaremos al amigo, maestro y pensador.

Argumentos sobre la existencia de la adicción al amor

Mara Patricia Díaz Vázquez

Introducción

El uso de la expresión "adicción al amor" es incoherente en muchas ocasiones, pues no se ha extendido una definición de este término que signifique lo mismo para las personas que la emplean. Es una representación tan ambigua y amplia como lo es el propio concepto de amor, incluso es necesario cuestionar la existencia de tal adicción. Por lo tanto, la argumentación se enfocará en comparar lo que han propuesto algunos autores en este tema y sus implicaciones, para determinar la diferencia entre ésta y otras nociones cercanas como la codependencia.

Definición del amor y el amor adictivo

Para comenzar, es importante abordar una de las definiciones más agotadas y subjetivas de la literatura: ¿qué es el amor? Es bien sabido que este sentimiento intenso puede desarrollarse hacia varias personas al mismo tiempo, ya sean las figuras parentales, hermanos, familiares y amigos; pero para los fines de la adicción al amor, es necesario delimitarse al amor romántico o amor sensual, propio de una pareja monógama. Resulta ilustrativa la noción de José Ortega y Gasset (1927) que señala: "el amor es sentirse encantado por otro ser que nos produce una ilusión íntegra y el sentirnos absorbidos por ella hasta la raíz de nuestra persona, como si nos hubieran arrancado de nuestro propio fondo vital y viniésemos trasplantados a él, con nuestras raíces vitales en él" (citado en Retana y Sánchez, 2005).

Retana y Sánchez (2005) sostienen que el amor se ha concebido a través del tiempo y del conocimiento como el más profundo y significativo de los sentimientos, al que diferentes autores han relacionado con características como altruismo, intimidad, admiración, respeto, confianza, aceptación, unidad y exclusividad. A partir de esto, se podría afirmar que el amor es un sentimiento totalmente benigno, cuyas consecuencias únicamente serían positivas para los individuos que lo experimentan.

Sin embargo, esta concepción del "amor verdadero" no correspondería a una emoción o droga capaz de dar origen a algo tan destructivo como una adicción. "¿Hay una razón legítima para asociar una condición patológica (adicción) con una condición natural y placentera?" (Reynaud *et al.*, 2010), ¿es posible atribuirle el nombre de "amor" a un sentimiento que limita la libertad e impide el desarrollo del ser humano?

> Escritores, poetas y cantantes regularmente han presentado el amor como una dolorosa adicción. Cualquiera que haya estado enamorado apasionadamente ha experimentado no sólo un exquisito placer sino también el desesperado anhelo por la otra persona, quien se convierte en la meta más importante de su vida (Reynaud *et al.,* 2010).

Retana y Sánchez (2005) argumentan que el amor "es un vehículo ideal para la adicción porque puede demandar la conciencia de una persona, sus emociones, pensamientos y voluntad". Es decir, amar es uno de los principales medios para la realización personal, pero como cualquier fuente de satisfacción, puede ser distorsionada al

grado de producir un efecto opuesto al originalmente deseado.

De acuerdo con la jerarquía de necesidades propuesta por Maslow (1972), que incluye la afiliación como la tercera necesidad más apremiante para el ser humano, podemos afirmar que el amor es una necesidad básica o instintiva porque 1) "su carencia alimenta la enfermedad" (adicción); 2) "su presencia impide la enfermedad"; 3) "su restitución cura la enfermedad"; 4) "bajo determinadas situaciones de libre elección es preferida, por la persona afectada de su carencia, a otras satisfacciones"; y 5) "se encuentra inactiva, en retroceso, o funcionalmente ausente en la persona sana".

Así existen otras necesidades naturales del hombre que también se han llevado al extremo de su satisfacción, para constituir finalmente una adicción; éste es el caso de la adicción a la comida y la adicción al sexo. Entonces, una aclaración necesaria es que nadie podría ser adicto al amor en su sentido ideal, en su concepción original que lleva al desarrollo; por el contrario, una conducta adictiva que se guía por una percepción errónea y contraproducente de lo que significa amar. Es la adicción a una experiencia emocional malinterpretada como amor.

> El amor romántico saludable tiene una base evolutiva (por procreación), raíces biológicas (relacionadas con los neurotransmisores), aspectos del aprendizaje social y cognitivo (desarrollo del apego), y características culturales (representaciones sociales de los medios masivos sobre el romance y la creación de la familia) […] La adicción al amor puede surgir de anormalidades en los procesos neurobiológicos y del aprendizaje social, y puede ser influenciada por algunas dramatizaciones de los medios masivos y otros eventos culturales (Sussman, 2010).

Asimismo, Curtis (1983, citado en Sussman, 2010) propone una clasificación del amor como una estructura dinámica que puede ser "madura" o "inmadura". Se atribuye a las relaciones de amor maduro los elementos: 1) necesitar, 2) dar, 3) romance y 4) compañía. El amor romántico maduro ayuda a crear un entorno que posibilita el crecimiento mutuo de los amantes. El amor inmaduro, por otro lado, tiende a crear un ambiente social desadaptativo. Los elementos de las relaciones de amor desadaptativas son: 1) poder, 2) posesión, 3) protección, 4) lástima y 5) perversión.

Por su parte, Reynaud *et, al.* (2010) establecen que el amor apasionado en su primera fase, mejor conocido como enamoramiento, es el amor del que se habla en el contexto de la. Argumentan que este estado de enamoramiento "ocurre de 3 a 5 veces en la vida y dura desde unas semanas a unos pocos años. Su reversibilidad y la posibilidad de volver a experimentarlo con otro objeto de amor, son sus principales diferencias respecto a las adicciones relacionadas con sustancias".

> Posiblemente, la fijación neurobiológica en la "fase temprana" de la relación es definitiva para la adicción al amor. Por ejemplo, Acevedo y Aron (2009) reportaron que el amor romántico existe en las relaciones sanas y duraderas (en términos de intensidad del afecto y el interés sexual). Sin embargo, la obsesión relacionada al amor sólo fue encontrada al comienzo de las relaciones amorosas, y fue inversamente asociada con la satisfacción en las relaciones de amor largas. Otros autores han argumentado que hay una disminución de las reacciones neurobiológi-

> cas en el amor romántico […] Uno puede promover procesos de amor adictivo, necesitando un cambio periódico de pareja sentimental para estimular las reacciones neurobiológicas propias de una relación en su etapa temprana (Sussman, 2010).

Maureira (2009) propone más evidencias de la química del amor, alegando que "diversos estudios neurofisiológicos sostienen que el amor romántico está relacionado con el sistema de recompensa cerebral, íntimamente relacionado con la motivación y no con las emociones" y que "todas las conductas que pueden observarse en un sujeto enamorado pueden ser explicadas desde la neuroquímica de su cerebro".

> El aumento de dopamina aumenta la atención y la tendencia a considerar única a la persona amada. Provoca euforia, pérdida del apetito y sueño, temblor, palpitaciones, aumento de la frecuencia respiratoria, ansiedad, pánico, temor, cambios súbitos de humor, desesperación si se rompe la relación. Todas ellas conductas características de la dependencia de drogas como la cocaína y las anfetaminas. El aumento de norepirefrina permite la fijación en cualidades positivas y desestima las negativas de la persona amada y la disminución de la serotonina genera pensamientos obsesivos hacia la persona amada, situación que ocurre en los trastornos obsesivos (Páez, 2006, citado en Maureira, 2009).

Argumentos de la existencia de la adicción al amor

Hasta este momento, se han revisado numerosos argumentos que confirman la posibilidad de desarrollar el amor en una forma adictiva, sin haber señalado aún la definición de adicción y de por sí misma. En *Antropología de las adicciones*, Cañas (2004) menciona una definición de adicción que abarcaría varios de los aspectos posibles del amor adictivo.

> Trastorno serio y progresivo que implica la autoadministración repetitiva de una sustancia o un proceso para evitar las percepciones de la realidad a través de la manipulación de los procesos del sistema nervioso, produciéndose un daño en el equilibrio del funcionamiento bioquímico del organismo y una pérdida de habilidad para relacionarse con el mundo exterior sin el uso de la sustancia o proceso seleccionado (Faulkner, s. f., citado en Cañas, 2004).

Retana y Sánchez (2005) concuerdan con que "la conducta adictiva es el síntoma de un profundo vacío existencial previo" (Cañas, 2004); al afirmar que "cuando una persona ve a otra con el objetivo de llenar un vacío, la relación rápidamente se vuelve el centro de su vida" y "cuando una exposición constante es necesaria para hacer la vida soportable, se ha creado una adicción". Esta explicación del amor adictivo satisface la perspectiva existencial de las adicciones.

Por otro lado, "drogarse con amor" y drogarse con una sustancia tienen características en común. La fase de luna de miel del éxtasis amoroso que inicia el apego con el objeto de amor, "muestra numerosas similitudes con la aguda intoxicación por una sustancia, incluyendo el estado eufórico, la ausencia de reconocimiento de consecuencias adversas, la prioridad y la persistencia en la memoria" (Reynaud *et al,* 2010). Lo mismo sucede con la continencia

de amor y la sobriedad. "La ausencia, especialmente la incertidumbre del ser amado tiene manifestaciones neuropsicológicas similares a los síntomas del síndrome de abstinencia por sustancias, incluyendo mal humor (irritabilidad, ansiedad, depresión, ira), sufrimiento y sensación de vacío, alteraciones del sueño y preocupación por buscar y reunirse con el otro, así como ansias por éste". Los síntomas existirían incluso ante una separación cotidiana del otro.

Ahora, planteando un escenario definitivo, "en el caso de la ruptura de una relación de pareja se siguen las mismas fases que en el duelo por pérdida, establecidas por Kübler-Ross: negación, disociación-aislamiento, rabia, negociación, depresión y aceptación" (Maureira, 2009). ¿Cuál será entonces la diferencia entre un duelo y el síndrome de abstinencia? El duelo es el proceso psicológico de aceptación de la pérdida, que surge de la dependencia emocional con el objeto de amor (presente en todas las relaciones); mientras que el síndrome de abstinencia se experimenta únicamente cuando existe una dependencia física (exclusiva de la adicción al amor). La diferencia sería que en el adicto al amor "después de un período de luto, normalmente hay un sentimiento de liberación, triunfo y logro. Esto se diferencia del lento proceso de aceptación y curación que sigue a una pérdida no adictiva" (Howard, 2001, citado en Retana y Sánchez, 2005).

> Tras la ruptura de una relación de pareja se produce un síndrome de abstinencia en relación a la persona amada, con dependencia física y psíquica, que se puede presentar algunas horas y varios días después del término de la relación. Se producen síntomas como depresión, insomnio, irritabilidad y fuertes deseos de volver a estar con esa persona, incluso se presentan ideas suicidas. Se observa ansiedad, aburrimiento, poca energía y falta de deseos de vivir. Posteriormente viene una fase en que el sujeto comienza a sentirse mejor y disminuyen los síntomas de la abstinencia, sin embargo, es una etapa en la cual frente al antiguo estímulo amoroso se recae en el consumo, se vuelve a una relación de pareja (Páez, 2006). Si no existe una recaída con el objeto amado, los síntomas van decayendo lentamente hasta llegar a la total aceptación del fin de la relación. En una pérdida no patológica este período siempre es inferior a los dos años (Maciejewski *et al.,* 2007, citado Maureira, 2009).

Abordando de nuevo las características de la *adicción al amor*, es necesario señalar que "el cambio de la pasión normal a la adicción es casi imperceptible porque la dependencia y la necesidad por el otro están presentes en la pasión del amor" (Reynaud *et al.,* 2010).

> La adicción sería definida como una etapa donde el deseo se convierte en una necesidad compulsiva, cuando el sufrimiento remplaza el placer, cuando uno persiste en la relación a pesar de las consecuencias adversas (incluyendo humillación y vergüenza) […] una vida anteriormente satisfecha y colorida ahora parece vacía, gris, poco atractiva y poco interesante. Hay una incapacidad para disfrutar y pérdida de intereses previos -relaciones con amigos cercanos, el cuidado de los hijos, los deportes, el trabajo- como ocurre en la dependencia a sustancias. […] Para justificar su relación destructiva, el adicto al amor desestima los costos de la relación, como lo haría un adicto a una sustancia (Reynaud *et al*, 2010).

Características de la adicción al amor

Sussman (2010) describe la adicción al amor mediante los siguientes patrones, asociados a los descritos en el DSM-IV (1994) para la dependencia de sustancias.

> Existe una necesidad por aumentar la intensidad del comportamiento para alcanzar el efecto emocional deseado (aumento del tiempo invertido en la búsqueda del amor), hay necesidad de continuar con el comportamiento cuando uno trata de detenerlo (sentirse desesperado y solo sin una relación, dolor y añoranza, como ante la abstinencia de las drogas), el comportamiento es mantenido por más tiempo del que se pretendía (se continúa tratando de conquistar al objeto de amor, mucho después de que la relación ha terminado), hay un deseo persistente o esfuerzos infructuosos para suspender o controlar la conducta (decir "no volveré a enamorarme" y aún así tratar de tener siempre una relación, así como de reemplazar inmediatamente las relaciones terminadas), y una gran parte del tiempo es invertido en actividades necesarias para comenzar o continuar el comportamiento, o recuperarse de sus efectos (pasar horas en salas de chat de internet buscando una nueva relación).
>
> Además, importantes actividades sociales, ocupacionales o recreativas son abandonadas o disminuidas por el comportamiento (ignorar el trabajo o las obligaciones familiares, reducir los pasatiempos sociales por perseguir una relación sentimental), y la conducta continúa a pesar de ser consciente de tener un problema físico o psicológico persistente o recurrente que es probablemente causado o agravado por la situación (sufrir de depresión o pérdidas financieras como resultado de una adicción al amor y continuar con la siguiente relación).

Reynaud *et al.* (2010) también proponen criterios específicos para definir la adicción al amor, ya que "ni siquiera es una categoría reconocida de ninguna clasificación diagnóstica oficial", como el DSM-IV. Sus criterios están basados en la duración y frecuencia de un padecimiento similar a la dependencia de sustancias.

> Un patrón de relaciones amorosas desadaptativo o problemático que conduce a una deficiencia clínicamente significativa o angustia, manifestada por tres (o más) de los siguientes (que ocurre en cualquier momento en el mismo período de 12 meses para los cinco primeros criterios): (fuente: DSM-IV).
>
> 1) Existencia de un síndrome de abstinencia en ausencia del ser amado, caracterizado por sufrimiento significativo y necesidad compulsiva por el otro.
>
> 2) Considerable cantidad de tiempo invertida en la relación (en la realidad o en los pensamientos).
>
> 3) Reducción de importantes actividades sociales, profesionales o de ocio.
>
> 4) Deseo persistente o esfuerzos infructuosos para reducir o controlar la relación.
>
> 5) Búsqueda de la relación a pesar de la existencia de problemas creados por ella.
>
> 6) Existencia de dificultades de apego, manifestadas por alguna de las siguientes:
>
> a) repetidas relaciones amorosas exaltadas sin un período considerable de apego;
>
> b) repetidas relaciones amorosas con un vínculo inseguro (Reynaud *et.al*, 2010).

Adicción al amor frente a la codependencia

Sin embargo, esta descripción es muy similar a la de la codependencia, "un trastorno que se manifiesta como la incapacidad para participar

en forma positiva en una relación" (Barnetche, 1999, citado por Retana, 2005). La dependencia está considerada dentro del DSM-IV (1994) bajo el nombre de *t*rastorno de la personalidad por dependencia. Éste diagnóstico tiene características muy diferentes a la adicción al amor (y a la codependencia), pero la principal discrepancia es que al ser un trastorno de personalidad, describe rasgos y actitudes constantes a lo largo de la vida; mientras que la adicción es una condición aguda y transitoria (si se trata) que puede presentarse en personas con variados rasgos o trastornos de personalidad. En la codependencia:

> El sujeto muestra una pérdida habitual de control al realizar una determinada conducta y continúa ejecutándola a pesar de sus consecuencias negativas; manifiesta dependencia de la misma; la piensa obsesivamente; se muestra desosegado si no puede llevarla a cabo de inmediato, y pierde interés por otro tipo de actividades que antes le resultaban gratificantes (Echeburúa, 2000, citado en Retana y Sánchez, 2005). El codependiente es una persona que depende emocional, psicológica, espiritual, física o financieramente de otra persona enferma, incapacitada o necesitada (Retana y Sánchez, 2005).

A pesar de estar íntimamente asociadas, se puede diferenciar la codependencia y la adicción al amor. La codependencia (como adicción a una persona específica), no se manifiesta exclusivamente en la relación de pareja, sino que también está presente en las relaciones familiares (dependencia madre-hijo, por ejemplo). Además, cuando la codependencia se presenta en una relación de pareja, generalmente el factor determinante para su surgimiento no es el éxtasis amoroso, sino otro vínculo que no necesariamente debe producir placer, como la violencia.

En cambio, la incluye el componente sensual específico y no siempre implica un enganche significativo con una sola persona, sino que puede expresarse como la necesidad compulsiva de tener una pareja que produzca la pasión amorosa, sin importar quién sea y aunque esta persona no corresponda también a la dependencia. En la codependencia, ambos miembros de la relación promueven comportamientos para mantener la relación de necesidad mutua.

Etiología familiar de la adicción al amor

Respecto al surgimiento de la , Reynaud (2010) explican que "no estamos al tanto de algún estudio de factores de la personalidad o factores genéticos que puedan ser asociados al riesgo de la adicción al amor. Sin embargo, basados en la práctica clínica, algunos sujetos son más propensos a las relaciones adictivas: presentan factores de riesgo similares a los que facilitan el comienzo de las adicciones, ya sea por la experimentación de sensaciones o para aliviar el sufrimiento".

> A través de la búsqueda repetida de este estado de placer extraordinario, que involucra sensaciones, emociones y sentimientos de seducción exacerbada, placeres sexuales y narcisistas: encontramos la verdadera adicción al sentimiento emocional del amor con comportamientos propios de "Don Juan". O, por el contrario, buscando alivio para su sufrimiento o ansiedad subyacente. Estos sujetos particularmente vulnerables padecen una dependencia afectiva "estructural". Para ellos, la mayoría de las relaciones de amor llevan el sello de sufrir y anhelar. Parece

que buscaran relaciones dañinas sistemáticamente, únicamente el "nombre del dolor" cambia. Frecuentemente, estos sujetos tienen apegos inseguros (Reynaud *et, al.,* 2010).

Sussman (2010) presenta un estudio de Feeney y Noller (1990) que confirma la teoría del apego inseguro en la infancia como causante de la adicción al amor. Este planteamiento hace posible el desarrollo de estrategias de intervención tanto preventivas como para el tratamiento.

> Las personas con un apego ansioso-ambivalente reportaron dependencia y un deseo por el compromiso en las relaciones. Aún así, las relaciones amorosas eran menos estables en este grupo. Los individuos ansiosos-ambivalentes, probablemente sujetos a respuestas ambiguas ante sus necesidades por parte de sus cuidadores primarios, aparecen más asociados a las respuestas auto diagnósticas de adicción al amor. Si la adicción al amor tiende a surgir de dificultades con el apego, lo que podría ocurrir en una etapa temprana de la vida, es posible observar este tipo de problema de conducta en los años adolescentes así como a través de la edad adulta.
>
> El desarrollo de la puede resumirse de la siguiente manera: Requiere la convergencia de un individuo vulnerable con un objeto recompensante (deseado). Como la pareja sentimental es la droga, la pasión destructiva es más probable cuando los contactos iniciales han sido particularmente intensos y llenos de placer (particularmente placer sexual). Cuando el ser amado es objeto de mayores y mayores ausencias, ya sea porque está poco disponible o es inaccesible (diferencias en clase, cultura, edad o casado) o se encuentra lejos (separado en espacio o tiempo), el proceso adictivo puede ser enfatizado, así como los episodios de sobriedad pueden realzar la dependencia de sustancias (Reynaud, 2010).

Conclusión

En base a los argumentos presentados, se considera que la adicción al amor es un fenómeno diagnosticable, de importante interés clínico para la psicología, que no se ha estudiado con el suficiente énfasis. Por esta razón, no se ha constituido como un "trastorno" o "adicción" oficialmente, ya que aún podría recuperarse evidencia de este cuadro sintomático como un desorden de conducta o como un trastorno de la personalidad. Resultaría insensato dar una conclusión definitiva del tema con esta información, que aunque es acertada y relevante, es sólo el principio del análisis de un problema que tiene un trasfondo mucho más amplio. Como dicen Reynaud *et al.* (2010), "la definición de debería evitar la medicalización de un sentimiento universal". El objetivo no es catalogar de "adictivas" las relaciones amorosas, sino promover el desarrollo de relaciones asertivas.

Finalmente, el estudio de este fenómeno y la definición de sus características, es necesaria para la prevención y el tratamiento de relaciones adictivas, violentas y dependientes (o como se les quiera llamar), que encajan muy bien en el panorama difuso de la adicción al amor. Sin embargo, al considerar la posible existencia de esta adicción, lo más importante es reconocer la necesidad de un cambio en la representación social del amor que prevalece en la sociedad, pues ésta parece ser el factor determinante para la idealización del amor en su expresión más adictiva.

Referencias

Cañas, J. (2004). *Antropología de las adicciones: psicoterapia y rehumanización*. Madrid: Dykinson.

Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-IV. (1994). *Trastornos relacionados con sustancias*. Recuperado de http://148.228.156.172/DSMIV/DSMIV/TSUSTAN.PDF

Maslow, A. (1972). *El hombre autorrealizado: Hacia una psicología del ser*. Barcelona: Editorial Kairós.

Maureira C., F. (2009). Amor y adicción: comparación de las características neurales y conductuales. *Revista Chilena de Neuropsicología*, 4(2) 84-90. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179314913002

Retana Franco, B. E. & Sánchez Aragón, R. (2005). Construcción y validación de una escala para medir adicción al amor en adolescentes. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(1) 127-141. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29210109

Reynaud, M., Karila, L., Blecha, L., & Benyamina, A. (2010). Is Love Passion an Addictive Disorder?. *American Journal Of Drug & Alcohol Abuse*, 36(5), 261-267. Recuperado de *EBSCOhost*.

Sussman, S. (2010). Love Addiction: Definition, Etiology, Treatment. *Sexual Addiction & Compulsivity*, 17(1), 31-45. Recuperado de *EBSCOhost*.

Mara Patricia Díaz Vázquez. Alumna de 7mo. semestre de Psicología Clínica en el Cetys Universidad campus Tijuana. Actualmente es terapeuta practicante en el Centro de Apoyo y Orientación Psicológica (CAOP). Cuenta con amplia participación dentro del Cetys como becaria en el Centro de Desarrollo Estudiantil y como miembro del equipo de flag football Osas Cetys.

El pacto por México

Sahoori Rivera Álvarez

Durante las últimas décadas, México ha experimentado una serie de cambios en materia política, social y económica, lo cual ha generado y exaltado inconformidades partidistas y sobre todo sociales, creando múltiples instrumentos de expresión respecto a la realidad del país, además se han realizado propuestas ambiciosas como el Pacto por México, tema principal del presente ensayo que tiene por objetivo analizar el contenido del tema en cuestión y sus alcances, haciendo énfasis en sus ventajas y desventajas de forma clara y precisa. Para dicho fin, se utilizarán diversas fuentes bibliográficas como noticias de diarios de circulación nacional.

El primero de diciembre de 2012, Enrique Peña Nieto tomó posesión del poder presidencial del país, causando una gran polémica a nivel internacional, sin embargo, dicho debate se agudizó al siguiente día, en el cual presentó y sancionó un acuerdo que marcaría el rumbo y la trayectoria de su presidencia: el Pacto por México. Este convenio "multipartidista abarca noventa y cinco compromisos importantes de reforma, firmado por el nuevo gobierno, y los representantes de los principales partidos políticos" (OCDE, 2013, p. 148), es decir, Cristina Díaz Salazar (PRI), Gustavo Madero Muñoz (PAN), y Jesús Zambrano Grijalva (PRD). El documento plantea una serie de reformas legislativas que tienen por objetivo el desarrollo material del país, además de hacer hincapié en la sustentabilidad. Está conformado por un consejo dirigente (rector) y sub-consejos que regulan la materia legislativa y técnica, así pues tiene unidades de control y calendarios sistematizados que pretenden garantizar el cumplimiento de los compromisos acordados. La presentación repentina del pacto y la cooperación de los otros partidos, sugieren que el control político del antiguo sistema priísta está de regreso en la vida nacional del país, son mecanismos distintos a la forma de operar del PRI de Díaz Ordaz, de Echeverría o de Salinas de Gortari, sin embargo, poseen el mismo propósito.

Cabe destacar que éste no es el primer acuerdo de carácter estructural que se realiza en los últimos años; en el sexenio de Vicente Fox, se firmó el Pacto de Chapultepec, que se concibió como un proyecto eminentemente social, pues fue propuesto por organizaciones no gubernamentales, a las que se unieron líderes políticos, sindicatos y empresarios. El propósito fundamental del Pacto fue incentivar "el estado de derecho, la seguridad fiscal y jurídica, el crecimiento económico y la seguridad social" (Estrop, 2012), a través de propuestas de ley y lineamentos que no se llevaron a la práctica de forma total pues carecieron de fuerza ya que había numerosos intereses personales en juego. Por otra parte, durante la presidencia de Felipe Calderón, se organizó un programa conocido como Iniciativa México (Mota, 2013), que unía a Ricardo Salinas con Emilio Azcárraga (dueños de las televisoras más grandes del país que constituyen un monopolio en telecomunicaciones), cuya misión era desvirtuar la percepción de la población respecto a la "ola" de violencia que se vivía, a través del emprendimiento de organizaciones sociales que exaltaban las deficiencias prácticas y legales en educación, salud, vivienda, empleo y seguridad; sin embargo, fracasó. Los acuerdos mencionados son similares al Pacto por México, pero éste posee una gran ventaja: aísla

a la oposición de realizar acciones en contra del nuevo régimen, el cual tiene un poder dominante sobre los órganos gubernamentales.

Las noventa y cinco propuestas contenidas en el Pacto por México están clasificadas en cinco categorías: acuerdos para la gobernabilidad democrática; seguridad y justicia; sociedad de derechos y libertades; crecimiento económico, empleo y competitividad; transparencia, rendición de cuentas, y combate a la pobreza (Alanís, 2013). Dichas proposiciones resultan ambiciosas pues comprenden una transformación total en casi todos los aspectos sociales y económicos del país; también son símbolo de esperanza, ya que ese cambio ha sido anhelado desde la transición política del año 2000. Las reformas concretas más trascendentales son: seguridad social universal, es decir, acceso a los servicios de salud, seguro de desempleo y de vida para jefas de familia; educación de calidad y con equidad, esto es, escuelas de tiempo completo, computadoras portátiles con red inalámbrica, evaluación educativa nacional, Programa Nacional de Becas; fortalecimiento de la cultura como elemento de unión social a través de la protección al patrimonio cultural; la defensa de los derechos humanos como una política de Estado mediante la creación de leyes en materia de extranjeros y migrantes; la protección de los derechos de los pueblos indígenas por medio de la educación e infraestructura (Peña, 2012).

También se destaca el acuerdo para garantizar el acceso equitativo a telecomunicaciones de clase mundial; el fortalecimiento de la autonomía de Cofetel; la inversión de determinado presupuesto en ciencia, tecnología e innovación; la creación de una reforma energética para "acelerar el crecimiento económico del país" (Peña, 2012); mejorar la situación y calidad de la industria minera; transformar el campo en un medio de producción más eficaz; regular la deuda de los Estados; optimizar la seguridad y la justicia de los órganos de gobierno; modificar la ley de Amparo y la estructura de los partidos políticos (campañas, presupuesto).

En los nueve meses que lleva la administración de Enrique Peña Nieto se han realizado pocas modificaciones legislativas, las cuales han tenido grandes repercusiones sociales (por ejemplo, la evaluación a los maestros); sin embargo, no han generado mejoras sustanciales en sus respectivos ámbitos. Se inició con la reforma educativa; posteriormente con los cambios en materia de telecomunicaciones; se promulgó la Ley de Víctimas; se puso en marcha la Cruzada Nacional contra el Hambre que sólo se enfocó en ciertas áreas de marginación y pobreza del país; y durante las últimas semanas, la reforma energética, que ha causado una gran controversia a nivel nacional debido a las implicaciones y alcances que posee (Olson, 2013). Es necesario reconocer que el gobierno de Peña Nieto se ha caracterizado por identificar abiertamente las carencias y necesidades que tiene el país, pero las reformas que se han aprobado no han originado resultados claros, al contrario, han aumentado los fenómenos de violencia y de inconformidad.

Ahora bien, las ventajas del Pacto por México son: brinda la posibilidad de transformar el país en uno próspero y estable; reconoce las necesidades económicas, y sociales existentes; logró una negociación entre las fuerzas políticas más importantes del país, lo cual es sobresaliente. Por otra

parte, las desventajas son: constituye una forma de alterar la percepción de la situación actual por parte del gobierno; es excluyente, pues sólo se firmó por los tres partidos dominantes; fue elaborado por funcionarios públicos e individuos que desconocen la realidad del país, individuos que no pagan impuestos, que no saben del precio de la gasolina, que no perciben de forma primaria las necesidades de un ciudadano; establece una forma de erradicar la oposición hacia el pri; de cierta forma, es anti-democrático, pues en ningún momento se realizó un análisis para conocer las demandas de la población; no se establecen cuestiones claras respecto a las políticas de seguridad que emite Estados Unidos, ya que indudablemente influyen en México (Cárdenas, 2013).

Si bien, el Pacto por México se encuentra dentro del marco constitucional, ciertos aspectos demuestran que en la práctica hay serias carencias y vicios en el ejercicio de la Democracia y del Presidencialismo como forma de gobierno. De acuerdo con Maquiavelo, para que funcione una sociedad o Estado, el poder debe concentrarse en una persona y ésta debe hacer lo necesario para lograr sus objetivos, lo cual se nota claramente en este régimen, que está controlado de forma mayoritaria por el pri, un partido que regresa con fuerza a la vida política del país después de doce años de inestabilidad. La administración de Peña Nieto está llena de contrariedades claramente visibles y estrategias políticas que esconden sus propósitos reales, dicho gobierno tiene aspectos similares a un período de la historia de México en el que el representante del país estaba subordinado a otra figura, cuyo poder en las esferas centrales de la nación era decisivo, dicha época es conocida como el Maximato.

Detrás de los principios técnicos que rigen las acciones del presidente, se encuentran una serie de aspectos que muestran la verdadera forma de hacer política en este país, una política en la que "todo se vale", que toma como caldo de cultivo las necesidades de una población que no está informada; una política que pone en práctica a diario un principio de la antigua Roma, "pan y circo para el pueblo"; una política que se basa en la nula movilidad social de los ciudadanos, que en su mayoría pertenecen a la clase baja del país; una política que emana nuevos acuerdos para disfrazar intereses, que cada vez está más viciada debido a la falta de memoria de la población, que no es capaz de exigir.

En conclusión, el Pacto por México es un acuerdo ambicioso, de carácter multipartidista que establece una serie de compromisos a favor del desarrollo del país, pero hay múltiples intereses en juego que ponen en duda la eficacia y la puesta en marcha del mismo. Las reformas que propone se fundamentan en las necesidades primordiales de la población mexicana, pero no se efectuaron mecanismos de análisis para conocer las demandas sociales. Este acuerdo no es el primero en promover reformas, han existido otros como el Pacto de Chapultepec e Iniciativa México; pero sí es el primero en unir a los tres partidos políticos dominantes. Se presentaron los aspectos más sobresalientes del Pacto por México, realizando una reflexión del mismo. Algunos temas que podrían tratarse en trabajos futuros son: el alcance y eficacia de las reformas aprobadas; las estrategias implementadas para darle fuerza a los acuerdos (por ejemplo, la detención de Elba Esther Gordillo); y la incidencia del Pacto por México en las relaciones internacionales del país.

Referencias bibliográficas

Alanís, G. (2013). Texto completo del "Pacto por México". Recuperado de http://www.animalpolitico.com/2012/12/los-cinco-acuerdos-del-pacto-por-mexico/#axzz2dKeCwHMT

Cárdenas, J. (2013). *Consideraciones críticas sobre el Pacto por México*. Recuperado de http://www.m-x.com.mx/2013-01-15/consideraciones-criticas-sobre-el-pacto-por-mexico-por-jaime-cardenas/

Estrop, A. (2012). *Un pacto por México*. Recuperado de http://www.reporteindigo.com/reporte/mexico/un-pacto-por-mexico

Mota, C. (2013). *Desaparecería por completo Iniciativa México* Recuperado de http://www.elfinanciero.com.mx/opinion/columnas/carlos-mota/15319-desapareceria-por-completo-iniciativa-mexico.html

OCDE. (2013). *Estudios económicos de la OCDE, México*. México: OCDE. pp. 148

Olson,G. (2013). *Seis meses de reformas y retos del Presidente*. Recuperado de http://www.excelsior.com.mx/nacional/2013/06/01/901946

Peña, E. (2012). *Pacto por México*. Recuperado de http://www.presidencia.gob.mx/wp-content/uploads/2012/12/Pacto-Por-M%C3%A9xico-TODOS-los-acuerdos.pdf

Sahoori Rivera Álvarez. Ciudad de México, 1994. Egresada del Bachillerato Internacional del Cetys Universidad. Sus principales intereses son el arte, la política y los fenómenos sociales. Actualmente estudia el tercer semestre de la Licenciatura en Derecho en el campus Tijuana.

El presidente Madero y el embajador Lane Wilson

Centenario de una democracia intervenida y un magnicidio (1913-2013)

Raúl Rodríguez González

Al Mtro. Jesús Cabrera Tapia,
semilla y flor del humanismo en CETYS,
a cinco años de su final adiós (verano, 2008).

Al Dr. Paul J. Vanderwood, mentor inolvidable
y un gringo viejo siempre joven (1929-2011).

Este año se recuerda luctuosamente el centenario del asesinato de Francisco I. Madero y su vicepresidente, José María Pino Suárez. El 22 de febrero de 1913 fue fatídico, no sólo para los próceres mencionados, también para nuestro país que veía desvanecerse las expectativas de los inicios experimentales sobre un ensayo democrático aunque endeble. Sin duda, la elección de Madero significó una ruptura del legado antidemocrático presente en nuestro país desde su incepción como libre y autónomo de su progenitora peninsular, la monarquía española.

Además de la muerte de dos políticos de alta investidura y duro golpe a la práctica y cultura de la incipiente democracia mexicana, debemos agregar también una referencia obligada a la relación histórica entre México y Estados Unidos. Como se sabe, los eventos de la Decena Trágica (9 al 19 de febrero) están asociados, o más bien encarnados, con el nombre de Henry Lane Wilson, embajador de Estados Unidos en México (1910-1913). El antiamericanismo de la Revolución Mexicana se asocia especialmente con dicho embajador (Turner, 1967, p. 502). La mención de su nombre evoca ira y resentimiento al , al pernicioso imperialismo yanqui. La conducta del diplomático fue una de las piezas centrales en el desenvolvimiento del golpe de estado y subsecuente magnicidio. De esto no hay duda, aunque Lane Wilson tiene un apologista académico del cual nos ocuparemos más adelante (Rangel, 1975).

Lo que se pregunta en esta ocasión es si dicha conducta intervencionista y amenazante de Lane Wilson a una incipiente democracia fue por iniciativa propia. Porque se ha sostenido que gozaba de poderes plenipotenciarios y por ende tuvo suficiente discreción para inmiscuirse y/o coordinar directamente a los conspiradores mexicanos; u obedecía efectiva y literalmente órdenes o directivas provenientes del Departamento de Estado y o la Casa Blanca.

Una obra clásica, y por ende de rigor lectura sobre la historiografía de la Revolución Mexicana, *La revolución intervenida* de Berta Ulloa (1971), nos ilustra atinada y profusamente documentada, la intromisión de Estados Unidos durante los años de nuestro holocausto nacional entre 1910-1914. Su enfoque investigativo hace que uno se pregunte hasta qué punto el golpe y asesinato de Madero y Pino Suárez fue promovido por un factor externo o extranjero; si fue obra de y por sólo un hombre, o responde a instrucciones de un premeditado e intencionado plan político de un país vecino con antecedentes nocivos para México.

La intervención histórica del vecino

Consideramos que vale la pena recordar una serie de incidentes o momentos anteriores a la Decena Trágica que atestiguan este reflejo pavloviano de "meter la cuchara en los frijoles ajenos", como lo

expresaba coloquialmente nuestro mentor, don Luis González González, eminente historiador mexicano y creador de la microhistoria (1925-2003):

1) Semilla del interés histórico Intervencionista

Vemos nacer este ímpetu al intervencionismo desde la gestión de Joel R. Poinsett como primer embajador a México (1825-1829). Sus actividades extra curriculares en política interna mexicana le valieron la expulsión del país. Con él se inicia oficialmente la metida de la cuchara a nuestra olla (Suárez, 1998, pp. 15-22).

2) Rivalidad Anglo/Americana

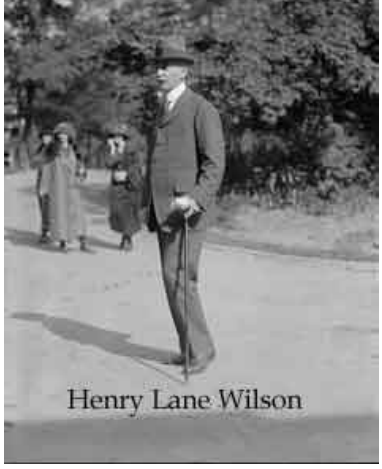
Los intereses expansionistas de Estados Unidos y su antigua madre patria orillaron a que se desarrollara una danza de intromisión con políticos mexicanos, liberales, conservadores, monarquistas y republicanos, buscando afanosamente influir en ellos (Salit, 1943; Riguzzi, 1992). Tal actividad es de fondo vital para entender tratados concernientes al peleado territorio de Oregón en 1846, que fijó la frontera entre Canadá y Estados Unidos; el Tratado de la Mesilla (1852-1853), y el bochornoso incidente del comodoro Jones, en Monterrey, California, en 1842. (Knapp, 1954).

Gradualmente, Gran Bretaña perdió el tráfico de influencias e intereses económicos en México a favor de su antigua colonia en Norteamérica. El escenario de la Revolución Mexicana fue el último de este conflicto (Calvert, 1965, 1968; Katz, 1981; Meyer, 1995).

3) Juárez y Estados Unidos

Durante el conflicto político y armado entre liberales y conservadores, la figura de Benito Juárez fue clave para instrumentar y encarnar la política exterior del vecino que favorecía a los liberales. En este conflicto interno entre liberales y conservadores que sacudió a México desde 1821, Estados Unidos generalmente apoyaba a la facción liberal en detrimento de la causa conservadora.

En cambio, los conservadores buscaban y preferían los intereses ingleses para contrarrestar la influencia americana de sus contrincantes liberales. Tal vez el incidente más notorio es el caso Antón Lizardo, en 1860 (Gutiérrez, 1963), cuando la marina de Estados Unidos interviene para favorecer la causa liberal y así determinar su victoria definitiva contra los conservadores durante la Guerra de Reforma. Facilitando eventualmente la experiencia colonial de Napoleón III con Maximiliano y los conservadores mexicanos, al implementar un gobierno monárquico que retaba la sombra de Estados Unidos sobre México.



4) Don Porfirio y México

El inicio de las relaciones entre Porfirio Díaz y los Estados Unidos fue algo ríspido, pero paulatinamente se nivela a cierta estabilidad amistosa, pero termina con mucha tensión por las aperturas de Díaz con otros países como Japón y Alemania (Cosío Villegas, 1956). Esto incomodaba a Estados Unidos, lo cual inicia una política de manipulación con las leyes de neutralidad para favorecer a los enemigos de Díaz con el abrir y cerrar la llave de exportación de armas y municiones; además ordena movimientos de tropas a la frontera y la flota para presionar al gobierno mexicano.

Para marzo de 1911, el presidente estadunidense Willam H. Taft y su representante en México, el embajador Henry Lane Wilson, ya habían decidido que los días de don Porfirio estaban contados y las vidas, intereses y propiedades de ciudadanos americanos y de otros extranjeros peligraban; por lo tanto permitieron tráfico de armas y municiones entrar a México favoreciendo a los enemigos de don Porfirio dentro y fuera de México. El autor del Plan de Tuxtepec se encontraba en un predicamento con su vecino al norte y con su propia gente (Anna, 2001, p. 144).

En suma, el presente texto pretende explorar los últimos días de la administración maderista con la política intervencionista de Estados Unidos. Discernir si dicha acción intervencionista fatal siguió un patrón conductual oficial, u obedeció más bien a la iniciativa de un empleado diplomático desbocado, extralimitándose con sus poderes asignados.

A manera de trasfondo contextual, se contrasta este suceso mexicano con tres casos de intervención estadunidense, pero que se presentaron como acciones netamente internas o de índole nacional o doméstico, sin intervención oficial y directa de Estados Unidos como política de Estado; aunque fueron disfrazadas como erupciones internas. Estos son los casos de Guatemala, en 1954, contra Jacobo Arbenz (Schlesinger y Kinser, 1982; NSA, GWU, The Guatemala 1954 Documents); Irán contra Mohammad Mossadeq en 1954 (NSA, GWU, 2000 y Agosto 2013; Kinser, 2003 y 2006); y Chile contra Salvador Allende en 1973 (NSA, GWU, September 2013; Kinser, 2006).

Viñetas del Embajador Henry Lane Wilson

Se señalan algunos eventos o momentos que ayudan contextualizar la política del presidente Taft, pero particularmente la actitud del embajador Lane Wilson con respecto a la administración de Madero.

El 3 de junio de 1912, Madero autoriza el primer impuesto petrolero en la historia de México. El presidente Taft reacciona agresivamente, como se esperaba, por su política típicamente republicana de proteger intereses económicos de sus ciudadanos, y protesta contra la acción mexicana (Meyer, 1981, pp. 59-66). En noviembre del mismo año, perdió la reelección contra el demócrata Woodrow Wilson, quien tendría otra actitud frente a México. Como Taft desconfiaba de él y de Madero, contemplaba dejar en México a un presidente que le fuera servil a Estados Unidos y al partido republicano. Pero sólo le quedaba cuatro meses, ya que tenía que dejar el poder a principios de marzo. Por lo tanto, el embajador Lane Wilson entendía bien su nueva tarea o misión en México. Así que para él era imprescindible neutralizar o eliminar al presidente Madero del escenario po-

lítico, por haber amenazado intereses de Estados Unidos (Anna, 2001, pp. 158-159).

De acuerdo al eminente historiador mexicoamericano, mentor del presente escritor y recientemente fallecido, Ramón Eduardo Ruiz, (1921-210) el embajador Lane Wison fue hostil hacia Madero y sabía que tenía el apoyo del presidente Taft: "Wilson, all the time, plotted with the concurrence of Washington. The Taft administration made clear to Mexico that it would not sit idly and watch Mexico jeopardize foreign investments, a threat he backed by ordering warships to Mexican waters and stationing troops along the border" (Ruiz, 1992, p. 325).

Aun dicho esto, sería error deducir que el presidente Taft hubiese aprobado un posible golpe de estado contra Madero, y mucho menos su ejecución. Aunque fue uno de los más entusiastas practicantes de la política exterior de su país conocida por "*Dollar Dimplomacy*" (Skirius, 2003) nunca contemplaba el uso de la fuerza gratuitamente para derrocar a un gobierno, a menos que las vidas y propiedades de sus ciudadanos estuvieran en peligro inminente.

Está ampliamente documentado en la correspondencia oficial entre la embajada y el departamento de Estado y la Casa Blanca, y en otras fuentes oficiales sobre la animadversión, que Lane Wilson albergaba hacia Madero (NARA). Especialmente en los últimos meses de la presidencia de Taft, el embajador hizo constantes ataques a la persona y administración de Madero. Como se constata en un informe particularmente muy negativo enviado al Departamento de Estado, fechado 4 de febrero de 1912, tildándolo de inepto, caprichoso, deshonesto, tiránico, intolerante e hipócrita. Toda esta lista de defectos impedía que protegiera o garantizara tanto la integridad física y las propiedades de los ciudadanos estadunidenses y extranjeros (Cumberland, 1977, p. 265). Además de esto, el embajador sentía animadversión contra Madero, porque Estados Unidos percibía que Madero prefería favorecer a los intereses británicos en vez de los americanos. También Cumberland señala que Lane Wilson se oponía a las "reformas" maderistas que mermarían los intereses americanos; además consideraba que los mexicanos sólo podrían ser gobernados por un hombre fuerte y México por un país superior como Estados Unidos (Cumberland, 1977, pp. 270-271)

Por otro lado, la falta de censura y completa libertad de prensa que caracterizó al gobierno de Madero, permitió un despiadado constante ataque de la prensa capitalina contra Madero. Situación que supo aprovechar habilidosamente el embajador. Enviaba recortes y transcripciones de los periódicos a Washington como prueba de la incapacidad y falta de carácter de Madero. Pero como señala atinadamente el historiador Charles Cumberland, el periódico capitalino *El País* estaba resentido contra Madero por no haber derogado las Leyes de Reforma; y por su cuenta, *El Imparcial* ya no recibía subsidios del gobierno como los disfrutó durante el porfiriato (Cumberland, 1977, p. 267).

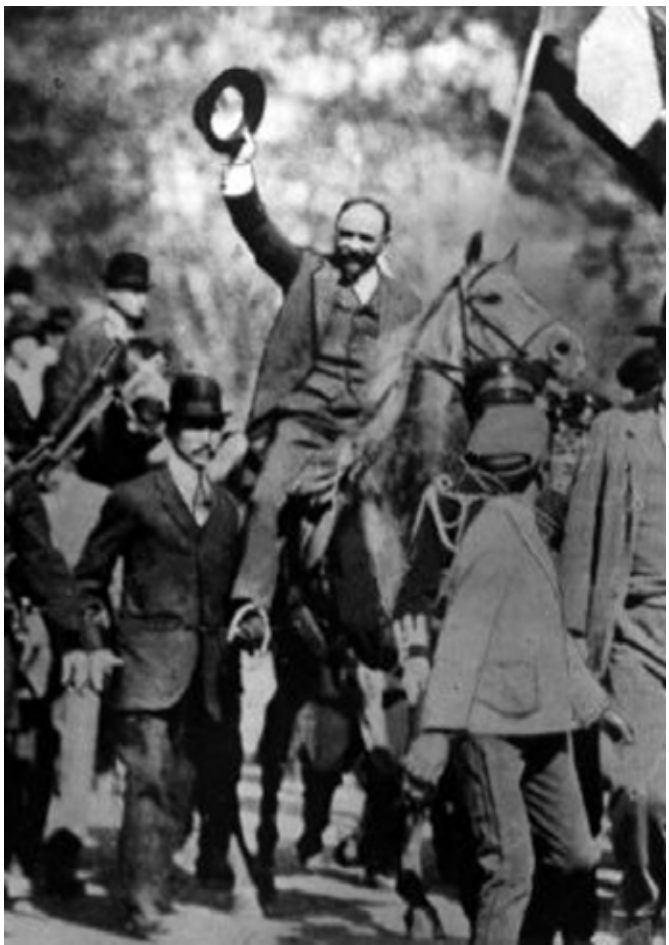
Lane Wilson buscaba todos los medios para hostigar al presidente, y a los dos días del inicio de la Decena Trágica, 11 de febrero, solicitó completa y amplia autorización con poder plenipotenciario al presidente Taft y al Departamento de Estado para intervenir en la crisis mexicana. Tanto el presidente Taft como el secretario de Estado, Philander C. Knox, no accedieron a la petición (Meyer, 1972, pp. 51-52). Esto hace pensar que su intervención tuvo límites o restricciones y nunca gozo de las supuestas atribuciones especiales durante la crisis. Consecuentemente obraba en ocasiones a título personal y no seguía directivas

específicas de Washington, que subjetivamente consideraba o interpretaba no convenientes.

Otro revés que recibió fue cuando pidió, el mismo 11 y 14 de febrero de 1912, que se enviaran fuerzas navales a las costas mexicanas para presionar a Madero que renunciara y estar preparados para proteger vidas y propiedades americanas en caso de desatarse la violencia. Además, pedía discreción para comandar dichas fuerzas en caso que se enviaran. Las fuerzas solicitadas fueron enviadas, pero el Departamento de Estado negó rotundamente que el diplomático fuese su comandante supremo o único (Cumberland, 1977, p. 271).

El 14 de febrero, en su afán de neutralizar o eliminar, y sintiéndose portavoz del cuerpo diplomático en México, Lane Wilson, auxiliándose sólo con tres embajadores, de España, Alemania e Inglaterra, pedía la renuncia de Madero por el bien de la paz, sino se abría la posibilidad de una intervención militar por los Estados Unidos (Suárez, pp. 203-204). Madero protesta con el presidente Taft por las insinuaciones de una posible intervención militar para derrocarlo. De inmediato le responde que no hay tal intención o interés de intervenir militarmente. El embajador Lane Wilson es criticado y censurado por Washington tras haber insinuado posible intervención armada en México. Era claro para Taft que Lane Wilson no tenía poderes plenipotenciarios o discrecionalidad, como en efecto lo tuvo el primer embajador al país, Joel R. Poinsett (Meyer, 1972, pp. 54-55).

Hay un dato que nos permite entrever el papel desempeñado por el embajador durante esta crisis. Una vez presos Madero y Pino Suárez, el 18 de febrero, Victoriano Huerta le pidió consejo al diplomático de Washington acerca de qué hacer con Madero: desterrarlo o enviarlo a un asilo de locos. Increíblemente dio entender a su interlocutor que no deseaba intervenir en asuntos internos. Lo cual es irónico e irracional, ya que de hecho había intervenido constantemente antes de la crisis. Le contestó que hiciera lo que él consideraba lo más prudente para el país dando a entender que en caso de eliminarlo estaría de acuerdo. Esta respuesta molestó mucho al presidente Taft y al secretario de Estado, Knox. Ya le habían pedido que vigilara la integridad física y humanitaria de los políticos mexicanos (Ulloa, 1971, pp. 51-52).



Se sabe que Lane Wilson tenía mucha influencia en Huerta, y ésta era suficiente para que, en caso necesario, le pudiera salvar la vida a Madero y a Pino Suárez. Pero ni los suplicios de la esposa y las intervenciones de algunos diplomáticos a Lane Wilson para darle refugio en la embajada americana, evitaron la muerte de Madero y su vicepresidente (Cumberland, 1977, p. 275).

Los sucesos pormenorizados de la Decena Trágica del asesinato de Madero y Pino Suárez son bien conocidos y no son parte del enfoque de este breve ejercicio de reflexión histórica, sino que se ofrece una breve reflexión en torno al papel del embajador Henry Lane Wilson en el contexto del intervencionismo americano durante el golpe y asesinato de Madero.

El embajador sabía que una vez en funciones el nuevo presidente, el demócrata Woodrow Wilson, su asignación diplomática estaba por terminar. El presidente Wilson y su secretario de Estado, William Jennings Bryan, estaban convencidos de que Lane Wilson se había inmiscuido demasiado en asuntos mexicanos, al grado de sospechar complicidad en el golpe y asesinato de Madero y Pino Suarez. Por lo tanto, envió varios agentes confidenciales a México para confirmar estas sospechas (Grieb, 1968; Hill, 1971). A final de cuentas, Wilson le pidió su renuncia a los pocos meses de iniciar la nueva administración y después de leer el reporte confidencial de uno de estos agentes enviados a México (Harrison, 1956). Es importante señalar que Huerta no fue reconocido por Taft ni mucho menos por Woodrow Wilson. Al contario, éste último en efecto intervino para derrocarlo en 1914, cosa que Taft no hizo contra Madero. No era necesario, Lane Wilson se encargó.

Comentarios y conclusiones

1. Sabemos que el embajador sostuvo una relación con algunos de los principales conspiradores antes, durante y después de la Decena Trágica. La embajada de Estados Unidos fungió como centro de operación contra Madero. Aunque Lane Wilson no dirigió el golpe per se, pero tuvo más conocimiento que otro extranjero y mexicanos sobre el gradual desenvolvimiento del atentado al gobierno y persona de Madero. Pudo haberles evitado por lo menos la muerte al brindarle refugio o asilo.

2. A pesar de la política del "*Dollar Diplomacy*" de promover y defender los intereses económicos de empresarios estadunidenses en el extranjero, especialmente por políticos republicanos, no hay prueba contundente de que Estados Unidos, a través de su presidente William H. Taft y el secretario de Estado, Philander C. Knox, hayan ordenado o sabían previamente del atentado y/o asesinato de Madero y su vicepresidente. Los principales historiadores de la Revolución Mexicana tanto mexicanos, estadunidenses y británicos han investigado el tema en discusión basándose en fuentes primarias de archivos oficiales nacionales y especializados, públicos y privados. Ninguno ha hecho alguna referencia a una conspiración de Estado contra el gobierno de Madero. El consenso es que el embajador Lane Wilson operó en ocasiones a título personal, cegado por su rechazo muy profundo a la persona y política de Madero. Para él, Madero era el antítesis de un hombre fuerte como Porfirio Díaz en sus mejores tiempos, lo que México necesitaba para gobernarse, y proteger los intereses americanos.

De acuerdo a Cumberland aunque la actitud del gobierno de Washington no fue particularmente hostil a Madero, Henry Lane Wilson, como representante oficial de ese gobierno sí fue *algo* hostil. Pero debido que Wilson obtuvo por lo menos algo de respaldo en sus actividades, puede decirse que el gobierno norteamericano fue igualmente hostil al gobierno de Madero. Además Cumberland asienta que Henry Lane Wilson es en parte culpable de permitir el tigre que desató Madero se saliera de la jaula causando al final un millón de vidas mexicanas y cientos de extranjeros, incluyendo americanos que tanto le preocupaban (Cumberland, 1977, p. 296).

3. Tal vez si el presidente americano hubiese sido un demócrata, menos pro empresarial, y más pro democracia, como Woodrow Wilson lo fue, en vez del republicano Taft; y contar con diplomáticos y consejeros en el Departamento de Estado más capaces y apropiados para manejar asuntos delicados con mexicanos. A lo mejor se hubiese prevenido el golpe contra Madero, o por lo menos su trágico asesinato.

Por ejemplo tenemos los casos de extrema tensión entre Estados Unidos y México, en torno a la aplicación de la constitución del 17 en asuntos de la tenencia de tierras (latifundios) y los recursos del subsuelo (minerales y petróleo) en manos extranjeras. Afortunadamente los presidentes Plutarco Elías Calles y Lázaro Cárdenas tuvieron la suerte de tratar con burócratas del Departamento de Estado y diplomáticos sensibles a la idiosincrasia mexicana, como Rueben H. Clark, Dwight F. Morrow y Josephus Daniels. Estos supieron navegar y calmar las relaciones tensas entre ambos países sin que se llegaran a amenazas o connatos de guerra o intervención militar.

Curiosamente, según un alto funcionario de la embajada americana en México, Montgomery Shyuler, informa al Depto. de Estado que, debido a los discursos de la campana de Woodrow Wilson con respecto a la política externa con México, Madero sentía optimismo para su gobierno con la victoria del demócrata y progresista Woodrow Wilson en noviembre 1912. Era cuestión de esperar unos meses para sentir un cambio de actitud del vecino hacia México y a él (Cumberland, 1977, p. 264).

4. Tanto el presidente Taft como el Departamento de Estado nunca le otorgaron poderes discrecionales a Wilson para operar sin restricciones, aunque los solicitó afanosamente.

5. La disertación doctoral apologista por Rudolph Stone Rangel, concluye que el embajador no intervino indirecta ni mucho menos indirectamente en el derrocamiento de Madero y que no pudo evitar el subsiguiente asesinato. Según él se esforzó manteniéndose en una postura defendiendo vidas y propiedades de ciudadanos americanos. Curiosamente, el autor refleja igual rechazo o antipatía hacia Madero como persona y político, como el embajador Lane Wilson. En ocasiones personaliza demasiado este sentimiento con el uso de ciertas palabras y expresiones no apropiadas de un trabajo académico. Uno percibe en el texto la misma animadversión constante y profunda contra Madero que tanto caracterizó a Lane Wilson.

Además el autor considera que hay una especie de conspiración de historiadores tanto mexicanos como americanos e ingleses, que han estudiado

la Revolución Mexicana. Estos se han empeñado manchar la imagen de Henry Lane Wilson. Generalmente son de tendencia progresista, de izquierda o liberales a la americana. Pero aun así e igual que estos investigadores "pro" Madero y "anti" Lane Wilson, el autor no hace referencia a una conspiración de índole oficial o de Estado por parte del gobierno de Estados Unidos contra el gobierno o persona de Madero. Es un hecho suscitado por fuerzas internas del país y sin la intervención del gobierno de Estados Unidos; ni por un diplomático desbocado y de iniciativa inflada. En otras palabras, la fuente exonera al embajador de cualquier culpabilidad nefasta que resultó en la caída y muerte del presidente mexicano.

Hay un punto muy positivo en la lectura de esta fuente. El autor nos ofrece un ensayo bibliográfico muy informativo, pero marcado con excesiva y obvia subjetividad, sobre las principales fuentes secundarias y primarias que se han enfocado a analizar el papel del embajador antes, durante y después de la Decena Trágica.

6. Todavía queda por llevar a cabo con lujo de tiempo y recursos una revisión más profunda de los rollos de microfilm del Archivo Nacional de Washington provenientes del Departamento de Estado. Con el fin de constatar personalmente a lo que varios historiadores e investigadores dejan implícito, pero no explícitamente, que la intervención americana en México que derrocó y asesino a Madero fue obra extraoficial de un sólo hombre, Lane Wilson, y no resultado de una política de Estado como los casos de Guatemala, Irán y Chile.

7. Por último, es importante señalar que los sucesos de la Decena Trágica y el asesinato de Madero no se hubiesen llevado a cabo sin la planeación y participación de poderosos mexicanos, dentro y fuera del gobierno que deseaban el derrocamiento de Madero. Ellos marcaron la pauta e iniciaron la maquinaria golpista y asesina de una endeble democracia mexicana.

> Pero indudablemente factores externos jugaron un papel muy importante, especialmente las intrigas de las potencias con mayor interés por proteger sus intereses creados y mermar la de los adversarios o contrincantes. Así se comportaron Estados Unidos, gran Bretaña, Alemania (Katz, 1981; Hidalgo, 2007; Meyer, 1995); pero la conducta del embajador estadounidense Lane Wilson fue la que más sobresalió en cantidad y tilde nefasta protegiendo intereses de su gobierno y conciudadanos.
>
> Su actuación fungió en ocasiones como facilitador o catalizador de la conjura. Es tal su legado que él es la encarnación del americano feo, el icono de la intervención americana en la olla o sartén de los frijoles mexicanos. Es la reverenda figura que resalta con rencor entusiasta el sentimiento o pasión anti-yanqui en nosotros (Turner, 1967).

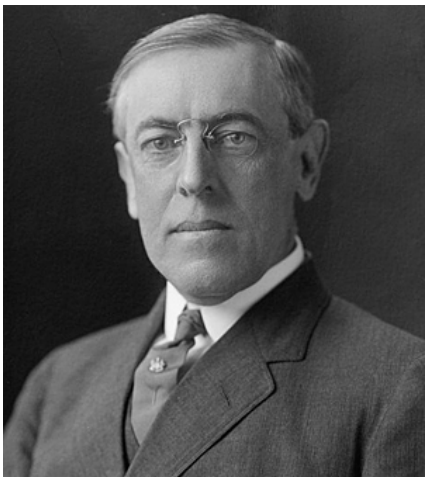
Referencias

Anna, Timothy. (2001). *Historia de México*. Barcelona: Crítica.

Calvert, Peter. (1965). Francis Stronge en la Decena Trágica. *Historia Mexicana* XV, El Colegio de Mexico, (julio-septiembre), 46-68. (Recuperado de la base de datos JSTOR de San Diego State University).

Calvert, Peter. (1968). *The Mexican Revolution*. Cambridge: Cambridge University Press.

Cosío Villegas, Daniel. (1956). *Estados Unidos contra Porfirio Díaz*. México: Editorial Hermes.



Cumberland, Charles C. (1977). *Madero y la Revolución Mexicana*. México: Siglo XXI.

Grieb, Kenneth J. (enero, 1968). The Lind Mission to Mexico. *Institute of Caribbean Studies*, UPR, Rio Piedras, 25-43. (Recuperado de la base de datos JSTOR de San Diego State University).

Grieb, Kenneth J. (diciembre, 1968). Reginald del Valle: A Californias Diplomat's Sojourn in Mexico. *California Historical Quaterly*, vol. 47, No. 4, 315-328. (Recuperado de la base de datos JSTOR de San Diego State University).

Gutierrez Zamora, Renato. (1963). El incidente de Antón Lizardo. *Historia Mexicana*. El Colegio de México, Vol. 13, No. 2 (octubre-diciembre), 277-283. (Recuperado de la base de datos JSTOR de San Diego State University).

Harrison, John. P. (1956). Un análisis norteamericano de la Revolución Mexicana en 1913). *Historia Mexicana*, Vol. 5, No. 4, En su Quinto Aniversario, El Colegio de México, (abril-junio, 1956), 598-618. (Recuperado de la base de datos JSTOR de San Diego State University).

Hidalgo, Dennis R. (2007). The Evolution of History and the Informal Empire. *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, University of California, Irvine Vol. 23, No. 2, 317-354. (Recuperado de la base de datos JSTOR de San Diego State University).

Hill, Larry D. (1971). The Progressive Politician as a Diplomat: The Case of John Lind in Mexico. *The Americas*, Vol. 27, No. 4 (April), Academy of Franciscan History, 355-372. (Recuperado de la base de datos JSTOR de San Diego State University).

Katz, Friedrich. (1981).*The Secret War in Mexico: Europe and the United States and the Mexican Revolution*. Chicago: The University of Chicago Press.

Kinser, Stephen y Schlesinger, Stephen. (1982). *Bitter Fruit: The Story of the American Coup in Guatemala*. New York: Doubleday and Harvard University Press.

Kinser, Stephen y Schlesinger, Stephen. (2003). *All the Shah's Men: An American Coup and the Roots of Middle East Terror*. New York: John Wiley & Sons.

Kinser, Stephen y Schlesinger, Stephen. (2006). *Overthrow: America's Century of Regime Change from Hawaii to Irak*: Times Books.

Knapp, Frank A. (1954). Preludios de la pérdida de California. *Historia Mexicana*. El Colegio de México, Vol. 4, No. 2 (Octubre-Diciembre), 277-283. (Recuperado de la base de datos JSTOR de San Diego State University).

Meyer, Lorenzo. (1983). *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero*, 1917-1943. México: El Colegio de México.

Meyer, Lorenzo. (1995). El ocaso británico en México. De las causas profundas a los errores políticos. *Mexican Studies/ Estudios Mexicanos*, University of California, Irvine. Vol. 11, No. 1 (Winter), 25-43. (Recuperado de la base de datos JSTOR de San Diego State University).

Meyer, Michael C. (1972). *Huerta: A Political Portrait*. Lincoln, Nebraska: University of Nebraska Press.

NARA (National Archives and Records Adminstration, Department of State Records). Revisar rollos microfilm en UCSD y SDSU que contiene información sobre asuntos internos de Méxi-

co y con Estados Unidos: Central Files (Record Group 59); Headquarters Decentralized Files; (Record Group 59)Foreign Service Post Files (Record Group 84). Buscar información de búsqueda al sitio: http://www.archives.gov/research/foreign-policy/state-dept/finding-aids/state-dept-consolidated.pdf

NSA/GWU (National Security Archive/ George Washington University). *CIA and Assassinations: The Guatemala 1954 Documents*, edited by Kate Doyle and Peter Kornbluh, National Security Archive Electronic Briefing Book No. 4. hwww2.gwu.edu/~nsarciv/NSAEBB/NSAEBB4/index.html; *Iran 1954* en http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB28/; *Kissinger and Chile the declaissified Records, 1973* http://www2.gwu.edu/~nsarchiv/NSAEBB/NSAEBB437/

Rangel, Rudolph Stone. (1975). *Henry Lane Wilson and the Fall Of Francisco Madero*. Disertación doctoral inédita, American University, Washington, D.C. (recuperado de ProQuest Dissertations and Theses, San Diego State University). (Recuperado de la base de datos JSTOR de San Diego State University).

Riguzzi, Paolo. (1992). México, Estados Unidos y Gran Bretaña, 1867-1910): una difícil relación triangular. *Historia Mexicana*. El Colegio de México, Vol. 41, No. 3 (enero-marzo), 365-436. (Recuperado de la base de datos JSTOR de San Diego State University).

Ruiz, Ramón Eduardo. (1992). *Triumphs and Tragedy, a History of the Mexican People*. New York: W.W. Norton and Company.

Salit, Charles R. (1943). Anglo-American rivalry in México. *Revista de Historia de América*, No. 16 (diciembre), 65-84. (Recuperado de la base de datos JSTOR de San Diego State University).

Skirius, John. (2003). Railroad, Oil and other Foreign Interests in the Mexican Revolution, 1911-1914. *Journal of Latin American Studies*, Vol. 35, No.1 (February), 25-51. (Recuperado de la base de datos JSTOR de San Diego State University).

Suárez Argüello, Ana Rosa. (1998). *En el nombre del destino manifiesto: guía de ministros y embajadores de Estados Unidos en México, 1825-1993*. México: Instituto Mora y Secretaria de Relaciones Exteriores.

Taibo II, Paco. (2009).*Temporada de Zopilotes: una historia narrativa de la Decena Trágica*. México: Planeta.

Turner, Frederick C. (1967). Anti-Americanism in Mexico, 1919-1913. *The Hispanic American Historical Review*, Vol. 47, No. 4 (November), 502-518. (Recuperado de la base de datos JSTOR de San Diego State University).

Ulloa, Berta. (1971). La revolución intervenida: Relaciones diplomáticas entre México y Estados Unidos. México: El Colegio de México. Centro de Estudios Históricos, Nueva Serie 12.

RAÚL RODRÍGUEZ GONZÁLEZ. Lic. en Historia, San Diego State University. Profesor de preparatoria, contabilidad, administración y humanidades en Cetys Universidad (1976-2010). Catedrático de San Diego State desde 1987. Colaborador, fundador y consejero editorial de Arquetipos. Fue director de la Biblioteca Luis Fimbres Moreno de 2001 a 2010. Autor de numerosos ensayos sobre historia de Baja California.

PARÍS EN DOS DÍAS

Crónicas de una viajera y su primera vez en Europa

Laura Odette Ramírez

Para quienes tenemos espíritu aventurero, visitar el viejo continente es una anotación que forzosamente debe estar en nuestra lista de "las cosas que debes hacer antes de morir"; a mis 35 años era justo y necesario trabajar en esa encomienda. Ya tenía tiempo postergando la decisión de este viaje esperando a algunos compañeros que tuvieran los mismos intereses que yo, pero es un hecho que a veces se deben tomar decisiones sin pensarlo mucho y sin depender de nadie.

Siempre había creído que mi primer encuentro con un país europeo sería España –y sigue en mi lista– pero el anuncio visto en redes sociales decía París e Italia. Era un viaje anunciado a seis meses de su realización, con posibilidad de pagarlo en mensualidades. Lo único que tenía que hacer era reservar mi lugar con determinada cantidad. Inmediatamente convoqué a mis amigas viajeras, hubo respuestas varias pero en lo que se decidían, yo reservé mi lugar, convencida de hacerlo con o sin acompañantes conocidos.

Un viaje de 10 días en julio, incluía transportación, hospedaje, desayunos, trenes, dos noches en París y el resto en Italia: Milán, Florencia, Venecia y Roma. ¿Qué más podía pedir? Ahora lo que restaba era reunir

el total del dinero y hacer mil y un preguntas a quienes ya habían vivido una experiencia en esos o en cualquier otro país europeo: ¿Cómo es el clima? ¿Qué tipo de ropa debo llevar? ¿Qué lugares no debo dejar de visitar? ¿Qué precauciones de seguridad debo tomar? En fin, muchas cosas qué investigar hasta que llegara la fecha.

Cinco meses después, y casi sin darme cuenta, la fecha de partida estaba a la vuelta de la esquina, era preciso dejar todo listo y debía darme el tiempo necesario a pesar de la carga de trabajo y de la escuela. Maleta del tamaño adecuado, adaptador de electricidad, bolsa adecuada para tener conmigo la cámara todo el día, suficientes tarjetas de memoria y hacerme a la idea de que, como en otros viajes, esta vez no llevaría tantos cambios de ropa, esta vez tenía que ser lo más práctica posible. Por lo menos eso fue lo que me aconsejaron.

Finalmente se llegó el día. El viaje sería largo y me hice a la idea, o por lo menos eso creí. Lunes, antes de media noche, inicia la aventura en Caléxico, California, donde nos esperaban unos automóviles para llevarnos al aeropuerto de San Diego. De ahí saldríamos y haríamos escala en Philadelfia, para continuar hasta llegar a la ciudad de París: casi 24 horas de recorrido, traslados, esperas y más esperas. Miércoles por la mañana, hora de París, estábamos listos para la aventura.

Un grupo de 19 mexicanos había pisado tierras francesas; la mayoría no nos conocíamos entre sí, afortunadamente mi amigo Miguel Guzmán decidió ser parte del tour, aunque estaba segura que no me sería difícil integrarme al grupo, saber que una persona a la que conoces desde hace más de 11 años va en el mismo viaje, te brinda un poco de tranquilidad.

Era el momento de salir del aeropuerto, dirigirnos al hostal, dejar nuestras cosas y comernos París en dos días. Manejar un grupo de 19 personas no es fácil, seguir instrucciones tampoco lo es. Debíamos permanecer juntos, subir a un elevador que nos llevaría al estacionamiento y ahí abordar las camionetas; sin embargo, en la euforia de la llegada, algo pasó: dos compañeras de viaje y yo subimos al elevador sin percatarnos del piso donde debíamos bajar, pero no era nada difícil, sólo eran tres pisos, sin embargo, cinco minutos bastaron para que perdiéramos al grupo, aún no salíamos del aeropuerto y Vero, Karina y yo, ya estábamos oficialmente perdidas.

No salían llamadas, no teníamos internet, no teníamos la dirección del hostal, ninguna de las tres sabíamos hablar francés, pero nada de eso importaba, ya que teníamos la seguridad de que cuando se dieran cuenta de que no abordamos las camionetas, regresarían por nosotras. Paso una hora, luego dos, la desesperación crecía; pasaron tres horas y seguíamos, atrapadas en el aeropuerto. Por fin establecimos comunicación por internet, nos informaban que nadie iría por nosotras y por lo que nos mandaban la dirección del hostal.

En fin, el día trascurría y no íbamos a pasar nuestras vacaciones en el aeropuerto. Con la dirección en nuestro dispositivo móvil, nos dirigimos a la caseta de taxis. Un taxista de origen oriental fue el encargado de llevarnos. Le preguntamos: ¿Habla español? Su respuesta fue negativa. ¿Habla inglés? Su respuesta fue: muy poquito. Comprendimos que no había mucho qué hacer más que esperar que nos llevara al lugar correcto. Creo que no disfruté al ciento por ciento mi primer contacto visual con la ciudad, pues la zozobra de lo que estaba ocurriendo no me dejaba admirar el trayecto como imaginé que sería.

Recuerdo que pasamos por un estadio de fútbol, las avenidas, los letreros con palabras que no entendía, los anuncios espectaculares y una vez que llegamos a la ciudad, mucha gente en bicicleta y motoneta, como lo había visto en las películas; edificios con una arquitectura muy antigua, similar a lo que he podido admirar en la Ciudad de México y Guadalajara. Pensaba en la maravillosa contribución

que habían hecho los franceses en la arquitectura mexicana, aunque se mezclaba con mi pensamiento de que nos encontrábamos tres mujeres desconocidas y primerizas en visitar Europa, a bordo de un taxi con dirección incierta para nosotras.

Como pudo, el taxista nos indicó que habíamos llegado al lugar, que esa era la calle, pero no veíamos ningún hostal o nada que se le pareciera. Dimos unas dos vueltas hasta que decidimos bajarnos y buscarlo caminando. Finalmente ya estábamos ahí, era cuestión de ubicarlo. Caminábamos de un lado a otro de la cuadra cargando nuestras maletas, hasta que vimos unas oficinas y nos indicaron que un edificio cubierto por tapiales era el lugar que buscábamos. No había letreros visibles, ya que se encontraba en remodelación.

Entramos, preguntamos por nuestra reservación y nuestro grupo, lo que logramos entender es que se habían ido a conocer la ciudad y pidieron que les marcáramos a un celular, la llamada nunca entró. Era momento de tomar otra decisión, donde no cabía la idea de sentarnos y esperar a que se nos fuera el día. Teníamos un mensaje en el teléfono que nos indicaba cuál sería el recorrido del grupo y dónde lo terminarían, así que decidimos salir y conocer la famosa Torre Eiffel, nos podrían pasar muchas cosas, pero de ninguna manera era aceptable estar en la ciudad y no visitar el icono francés.

La chica de recepción nos explicó cómo llegar en metro y nosotras pusimos mucha atención, aunque creo que en realidad ninguna entendió bien las instrucciones que nos dio. Salimos del hostal decididas a llegar a como diera lugar, creo que las tres estábamos temerosas, pero ninguna lo demostraba, dimos unos cuantos pasos y vimos que se bajaba de un taxi mi amigo Miguel quien, como todo un héroe al darse cuenta que nadie iría a buscarnos, decidió hacerlo él, sin embargo cuando llegó al aeropuerto nosotras ya nos habíamos ido. Cuando lo vimos, todos nuestros temores se esfumaron, nos sentíamos respaldadas y si nos perdíamos en la ciudad los cuatro, ya no tendría importancia, a partir de ese momento nos convertiríamos en los cuatro mejores compañeros de viaje.

Tomamos el metro siguiendo las instrucciones que nos habían dado. Miguel era el más orientado, así que dejamos que nos guiara con nuestra explicación. Llegamos a la estación y fue emocionante pensar en subirnos al metro e intentar bajarnos en la estación adecuada. Al llegar a la estación señalada, caminamos unas cuadras y finalmente ahí estaba la añorada Torre Eiffel, con sus 300 metros de altura y sus 124 años de antigüedad.

Las primeras fotos fueron desde Trocadero, después caminamos para verla desde diferentes ángulos, hasta llegar al Río Siena. Varios minutos estuvimos en esa área hasta que decidimos seguir explorando; por 20 euros el conductor de una bici taxi accedió a llevarnos a los cuatro, en un espacio diseñado para dos, rumbo a los Campos Elíseos, desde donde caminamos frente al Museo Louvre y nos regresamos a Notre Dame, rápidamente recorrimos esta majestuosa catedral estilo gótico, y no pudimos subir al campanario ya que estaban a punto de cerrar.

Se acercaban las 8 de la noche, hora en la que nuestro grupo estaría en un restaurante para cenar, por lo que decidimos ir a su encuentro; aunque la verdad, para esas horas, ya nos sentíamos bastante cómodos moviéndonos por la ciudad solos. Una vez en el lugar, conversamos un poco sobre lo sucedido en la mañana y seguimos con la convivencia. Algunos se fueron al hostal, otros nos quedamos a conocer un poco del París de noche.

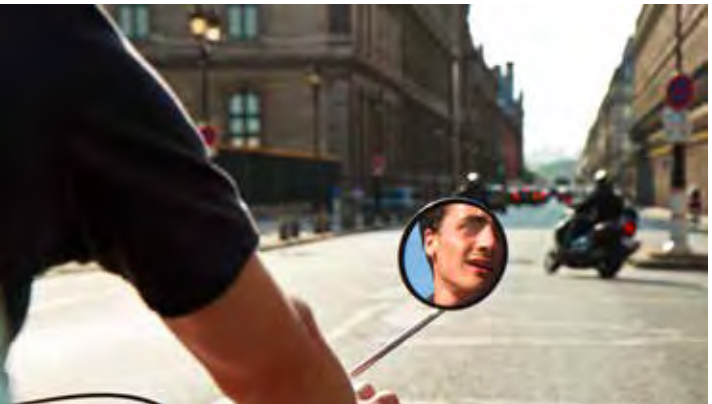
Al día siguiente conocimos un poco más de la ciudad, aunque la mayoría de los lugares ya los habíamos recorrido de manera exprés; fuimos a la Basílica del Sagrado Corazón, ingresamos al Louvre para

ver la Mona Lisa y algunas de las obras que se pudieran admirar en las cortas dos horas que teníamos asignadas; presenciamos el juramento de amor eterno en el puente de los candados, caminamos junto al Rio Siena mientras los parisinos tomaban vino y comían queso, cerramos la noche viendo la Torre Eiffel encendida, un espectáculo que jamás olvidaré.

Tratar de conocer París en dos días y apreciar cada uno de los detalles es totalmente imposible, poder sentarme en una banca y observar a la gente local y a la que visita la ciudad hubiera sido excelente, hoy entiendo que ni la lejanía, ni el idioma son impedimentos para viajar y que los contratiempos te pueden suceder estando solo o acompañado, el reto es atreverse, sacar ese espíritu aventurero que todos llevamos dentro y recorrer cualquier lugar.

A la mañana siguiente tomamos el tren rumbo a Milán, y pude disfrutar de paisajes espectaculares, verdes praderas, campos de girasoles y castillos en las simas de las montañas, pero esa ya es otra historia que merece contarse aparte.

Laura Odette Ramírez Govea. Egresada de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Baja California, actualmente estudia la Maestría en Administración de Empresas en el Cetys Universad campus Mexicali, y dirige el Departamento de Comunicación y Relaciones Públicas del mismo. Como aficionada a la fotografía, pertenece a los grupos fotográficos Bokeh, Quadricromía e Imágenes.



l National
erre d'Algérie

José Vasconcelos: caudillo cultural

Patricio Bayardo Gómez

Hablar del hombre y la obra de José Vasconcelos (1882-1959) siempre ha sido un reto. El desafío es doblemente ético, porque requiere de un minucioso conocimiento de su trayectoria en el ámbito filosófico, literario y político, de un líder que estuvo en la palestra más de medio siglo. En 2009 se cumplieron cincuenta años de su fallecimiento. Seguramente hubo una ceremonia luctuosa, alguna conferencia, pero no recordamos opinión destacada sobre el personaje.

He de confesar que soy vasconcelista de la "última hora". Comencé a conocer su obra después de su fallecimiento. Cuando muere –un 30 de junio de 1959– salía de Guadalajara rumbo a Tijuana. Al pasar por la capital sinaloense adquirí el diario El Sol de Culiacán, venía una extensa nota sobre su sepelio, me llamó la atención la cantidad de oradores, más de diez, donde funcionarios públicos y antiguos seguidores ponderaron diversas facetas de su personalidad.

A lo largo de la primera mitad de los años 60, me prestaron y adquirí parte de su obra. La lectura fue sin método, casi al azar. Antonio Limón Hernández –abogado, ensayista, polemista– me proporcionó su autobiografía *Ulises Criollo*, *La Tormenta*, *El desastre*, *El Proconsulado*, publicados por Ediciones Botas. Fray León Zaragoza Aguilar O.F.M. –sacerdote amigo de mi familia–, a su vez me facilitó *La flama*, la conclusión de sus memorias. Obligada lectura era su *Breve Historia de México, La raza cósmica*, *La sonata mágica*, *De Robinson a Odiseo*, *Divagaciones literarias*; ameritan un comentario aparte sus últimas obras: *Temas contemporáneos* y *En el ocaso de mi vida*.

En ese período intentamos asomarnos a su obra filosófica, pero no fue posible, habría que esperar una mejor formación acorde para lograrlo. En 1974, un amigo estudiante le la Universidad de California, Los Ángeles, me pidió asesoría para una tesis de licenciatura sobre la influencia de Federico Nietzsche en Vasoncelos. Esto me obligó a la adquisición de sus obras completas y por lo tanto el repaso obligado de Monismo estético y Pitágoras o una Teoría del ritmo. Descubrí uno de sus mejores ensayos filosóficos "La revulsión de la energía", inmerso en uno de los períodos más creativos de Vasconcelos. Obviamente las principales obras del pensador alemán, sobremanera *El origen de la tragedia* y *Así hablaba Zaratustra*.

Dos de sus etapas más estudiadas y polémicas son su labor como Secretario de Educación Pública (1921-1924) y su candidatura a la presidencia de la república en las elecciones de 1929. La campaña, el desarrollo de las elecciones, un fraude electoral todavía polémico, con la participación de hombres y mujeres de todas las clases sociales, sobremanera de intelectuales, escritores y poetas: Ma. Antonieta Rivas, Andrés Henestrosa, Carlos Pellicer, Mauricio Magdaleno, Manuel Gómez Morin, Alejandro Gómez Arias, Salvador Azuela, Agustín Yánez, cuyos testimonios posteriores son dignos de conocerse –*Las palabras perdidas* de Magdaleno, *La aventura vasoncelista* de Azuela–, entre los destacados.

En esta tarea de minucioso análisis histórico –una especie de alta cirugía– su paso por la Universidad Nacional (1920-1921), desde donde redacta un documento que envía al Congreso de la Unión para crear la Secretaría de Educación Pública, cuya apertura, desenvolvimiento, frutos y análisis posteriores son de suyo un arquetipo vasconceliano, es decir, de un hecho histórico que constituye un auténtico paradigma en la cultura mexicana.

Cuando Enrique Krauze publica *Caudillos culturales de la revolución* (1973), la biografía intelectual de Manuel Gómez Morin y Vicente Lombardo Toledano, donde se reproducen interesantes documentos –cartas de Vasconcelos a Gómez Morin y viceversa–, se abre otra ventana de la historia

nacional donde dos personajes: maestros, creadores de instituciones, se comprometen a su manera con la nación y entregan lo mejor de sí mismos en su prodigiosa juventud. Confieso que el subtítulo de este trabajo es de una clara influencia krauziano, por no decir un vulgar plagio.

Su "Discurso en la Universidad", con motivo de la posesión de su cargo como rector (1920) comienza con un párrafo explosivo donde manifiesta su desacuerdo con la política educativa del carancismo. Hay que recordar que la Universidad Nacional reinstalada por Porfirio Díaz a instancia de Justo Sierra, en alrededor de una década bajó de su categoría universitaria a un Departamento de Bellas Artes.

> Llego con tristeza a este montón de ruinas de lo que antes fuera un ministerio que comenzaba a encauzar la educación pública por los senderos de la cultura moderna. La más estupenda de las ignorancias ha pasado por aquí asolando y destruyendo, corrompiendo y deformando, hasta que por fin ya sólo queda al frente de la educación nacional esta mezquina jefatura de departamento que ahora vengo a desempeñar por obra de las circunstancias; un cargo que sería decorativo si por lo vano de sus funciones no fuese ridículo; que sería criminal si la ley que lo creo no fuera completamente estúpida (Vasconcelos, 1958).

En los discursos, conferencias, arengas de Vasconcelos en esa época, se perfila un espíritu religioso, cristiano –pero al mismo tiempo anticlerical, curioso, muy de la arenga liberal–, de suerte que el ímpetu solidario a que convocaba a una renovación en la política educativa no estaba exento de una especie de misticismo cívico. En una de la partes sustanciales de ese célebre discurso sintetiza la futura misión educadora:

> Seamos los iniciadores de una cruzada educativa pública, los inspiradores de un entusiasmo cultural semejante al fervor que ayer ponía nuestra raza en la empresas de la religión y la conquista. No hablo solamente de la educación escolar. Al decir educación me refiero la enseñanza directa de parte de de los que saben algo a favor de los que nada saben; me refiero a una enseñanza que sirva para aumentar la capacidad productora de cada mano que trabaja y la potencia de cada cerebro que piensa. […] Necesitamos producir, obrar rectamente y pensar. Trabajo útil, trabajo productivo acción noble y pensamiento alto, he allí nuestro propósito (Vasconcelos, 1958).

La estructura de la nueva Secretaría de Educación Pública se divide entre departamentos: escuelas, bibliotecas, editorial y bellas artes. La llamada Federalización de la Enseñanza favorece a los municipios, obliga a los estados a sostener escuelas, estructura un modelo educativo.

La tarea misionera inicial es una intensa campaña alfabetizadora, a la cual se llama a maestros honorarios. Se implementan programas de hábitos de aseo, alimentación, deportes; se construyen albercas en escuelas, se instauran los desayunos escolares para alumnos de escasos recursos. También se crearon escuelas industriales.

Se instruye a los maestros rurales para que al par de las nociones elementales de español, matemáticas, geografía e historia, se inculca un oficio, al mismo tiempo que centenares de músicos y pintores en las Misiones Culturales, recorren el país para formar coros, orfeones, orquestas y rescatar la música popular.

De la imprenta oficial se reparten millares de cartillas para la alfabetización, libros, folletos para enseñanza elemental y secundaria; se traducen libros y se editan 17 títulos de autores de diversas lenguas y culturas, los llamados clásicos. En esta

labor están los escritores Gabriela Mistral, Julio Torri y Jaime Torres Bodet.

Vasconcelos informa:

> En el año de 1922 se hicieron cuatrocientos mil libros de lectura y esperamos que esta cifra llegue a un millón en el año entrante, ya que la maquinaria recientemente adquirida nos pone en condiciones de hacerlo. Estamos traduciendo algunos de los textos de francés e inglés de las escuelas secundarias, a fin de que todos los textos lleguen a manos de todos los estudiantes en español; al mismo tiempo estamos preparando la edición de manuales para ferrocarrileros, electricistas y otras industrias (Vasconcelos, 1958).

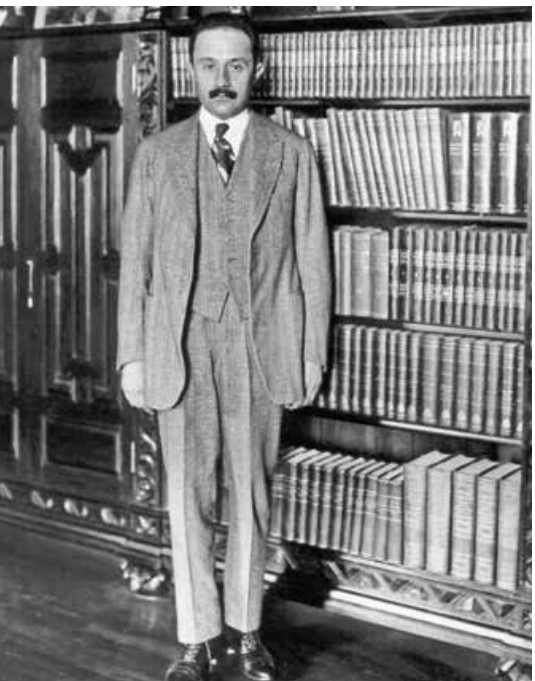
El muralismo mexicano moderno se inicia con la llamada a los jóvenes pintores para utilizar edificios públicos: Diego Rivera, Roberto Montenegro, Adolfo Best. A la par que se construyen escuelas, se diseña el edificio de la Secretarías de Educación y el Estadio Nacional. Se destinan 48 millones de presupuesto (Porfirio Díaz destinaba seis, Madero 12 y Carranza seis millones).

El ensayista Christopher Domínguez hace esta precisión:

> La Secretaría de Educación Pública no existía, pues la Constitución de 1917 consideraba la educación como atributo de los municipios. Vasconcelos ganó la batalla al Congreso para federalizar la enseñanza pública, fundó la Secretaría y obtuvo el presupuesto educativo más alto de la historia mexicana. Desde su nombramiento ministerial, el 11 de octubre de 1921, hasta su renuncia en 1924, aumentó en un cincuenta por ciento la cantidad de edificios, maestros y alumnos de las escuelas públicas oficiales (Domínguez, 1997).

Los estudiosos y críticos (de otras generaciones) de esta memorable hazaña educativa, van más allá del adjetivo educado y justiciero, y se internan en los entretelones ideológicos y políticos del gobierno del general Álvaro Obregón. Así, Enrique Krauze escalpela:

> El sentido apostólico de aquella Secretaría de Educación esa un lugar común. Era, claro, una empresa redentora, pero lo que interesa es averiguar el sentido personal de esa redención. A nadie se le ocultaba el aliento religioso de la obra. Los discursos de Vasconcelos son explícitos, Busca que la Universidad "derrame sus tesoros y trabaje para el pueblo". Una educación intensa , rápida, efectiva, obra de "cruzados" de "fervorosos apóstoles" plenos de "celo, de "caridad" y "ardor evangélico". Alfonso Reyes expresó estos caminos de religiosidad mejor que nadie.
>
> Este impulso entronca con el descubrimiento de México y lo mexicano que había nacido en plena



revolución con los poemas de López Velarde, la música de Ponce, los óleos de Saturnino Herrán y el afán de reivindicar, en palabras de Gómez Morin "todo lo que pudiera pertenecernos: el petróleo la canción, la nacionalidad y las ruinas". El súbito reconocimiento de las riquezas pasadas y futuras (Krauze, 1983).

Luego viene un juicio que seguramente sorprenderá: "Desde 1921 se oyeron voces discordantes que ponían en duda, no la justificación moral de la cruzada: sino su eficacia práctica. Gómez Morin fue definitivo: Vasconcelos confunde la religión con la organización educativa".

El mismo Krauze revalora la obra vasconceliana:

> El solo recuento de esa floración educativa parece confirmar también la vuelta piadosa al pueblo: escuelas de indios, técnicas y rurales: maestros ambulantes que bajo el brazo debían llevar el alfabeto, la aritmética, temas higiénicos, vidas ejemplares y canciones populares. Una vasta retribución moral al pueblo, que, a su vez, parecía responder: había puntuales profesores de nueve años, campañas en barrios y plazas, aulas improvisadas debajo de los árboles, generación espontánea de escuelas en sitios remotos.

Al respecto Christopher Domínguez (1997) añade:

> Pese a su brevedad, el Ministerio de la Redención dejó su huella imborrable en la historia de la cultura mexicana. El esteta de la nació creó un aparato burocrático sin el cual la larga hegemonía cultural del Estado no hubiera sido exitosa; dio a la Revolución Mexicana una dimensión civilizadora que la guerra civil había impedido proyectar, y realizó es "obra material" que, aunque inconclusa, dio al país un rostro cuya novedad era la combinación entre modernidad y tradición, nacionalismo y bolivarismo.

En la cruzada vasconcelista la promoción de las Bibliotecas va paralela a la alfabetización, la construcción de escuelas, enseñanza de oficios, rescate de las tradiciones mexicanas y las misiones culturales. Vasconcelos tenía una idea muy clara de su funcionamiento y espíritu de servicio:

> Una buena biblioteca puede sustituir a la escuela y aun algunas veces superarla. Una buena biblioteca es una universidad libre y eficaz. Es tan importante crear escuelas como crear bibliotecas. […] Para organizar estas bibliotecas hemos dispuesto colecciones de cincuenta, de cien, de quinientos, de mil y de diez mil volúmenes. El tipo número uno de biblioteca elemental recompone de cincuenta volúmenes, que se hacen circular en una caja de madera que puede ser acarreada a lomo de mula, a fin de que llegue a las regiones adonde no alcanza el ferrocarril. El tipo número dos de bibliotecas de cien volúmenes se destina a pequeños poblados, y representa el tipo elemental de biblioteca fija, y según la importancia del lugar y los fondos que se dispone establecemos salones de lectura de mayor capacidad […] veinte funcionan diariamente en la ciudad de México, con más de mil volúmenes cada una. En todas nuestras bibliotecas mantenemos una colección especial de libros infantiles (Vasconcelos, 1958).

Y explica la selección que tanta polémica causó: "Para formar la colección nos regimos por el valor intrínseco del libro y su importancia práctica. Nuestras colecciones contienen volúmenes de

Platón, Esquilo, uno o dos clásicos romanos, después Dante y Shakespeare y media docena de clásicos españoles como Lope de Vega y Cervantes y entre los modernos, Goethe, Ibsen, Shaw, Pérez Galdós, Romaní Rolland, Tolstoi y Tagore".

Una turba de despistados se burlaba del esfuerzo vasconcelianos por editar los famosos clásicos de pasta verde. No sin cierta ironía un amigo médico, buen lector, me contaba que en un pueblo de Jalisco, el secretario del ayuntamiento, de corta estatura, se sentaba sobre varios ejemplares de los clásicos en la silla del escritirio… para "alcanzarlo" mejor. No faltaba quien opinara que era un contrasentido hacer estas publicaciones en un país de nueve millones de analfabetos, ignorando la existencia de otros tres millones –maestros, profesionistas, gente de libros–, que abrevó en ellos.

Enrique Krauze entra en la polémica, más por los títulos, que por la obra:

> Vasconcelos desplegó una peculiarísima fe en el libro […] Pero ¿qué libros quiso editar, y en alguna medida editó Vasconcelos? No fueron libros humanistas. El siglo XIII no entra en sus planes. No había piedad editorial para Gibbon, los enciclpedistas o Voltaires, Monaigne y toda su venerable genealogía a excepción de Plutarco, le parecían intrascendentes […] Dos míticos antiguos Platón y Plotino, tres místicos modernos Tolstoi, Rolland, y en el criterio de Vasconcelos, Pérez Galdós Mientras que de Shakespeare –demasiado humano para cualquier moralista– se publicarían tan sólo seis comedias (Krauze, 1983).

El arquetipo de José Vasconcelos, caudillo cultural, se queda inmantado en un cuatrienio. La obra educativa, artística, editorial, de infraestructura está atrapada en ese tiempo. Tal pareciera que sus proyectos se quedan congelados. Que los sucesivos gobiernos de Calles, Portes Gil, Ortiz Rubio, Abelardo Rodríguez, Lázaro Cárdenas cancelan algunos de los conocidos como vitales. No sabemos de qué manera Manuel Ávila Camacho –con gente afín a Vasconcelos– los rescata. La vorágine de promoción cultural desaparece como un fenómeno masivo. Y todo quedaría en una novela rosa en retorno a una brillante etapa de la cultura mexicana.

A muchos escandalizará este juicio de Christopher Domínguez (1997):

> José Vasconcelos es el padre bastardo de la cultura mexicana del siglo XX. Padre, pues su apostolado abarcó desde la imaginación de una nueva raza hasta la aventura política por una sociedad democrática en México. Quiso legitimar una nación mestiza en el tribunal de Occidente. Pero sus hijos le dieron la espalda y no dejó de maldecirlos durante su largo ocaso. México le recordó que el bastardo era él y que los mexicanos repudiaban su apostolado.

Ya Octavio Paz había escrito en El laberinto de la soledad (1949): "Si la Revolución fue una brusca y mortal inmersión en nosotros mismos, en nuestra raíz y origen, nada ni nadie encarna mejor ese fértil y desesperado afán que José Vasconcelos, el fundador de la educación moderna en México. Su obra, breve pero fecunda, aún está vivas en lo esencial".

Nuestro Ulises Criollo, en entrevista con Emmanuel Carballo (1959), hace el siguiente comentario muy a su estilo:

> Cuando regresé del destierro me encontré con opiniones curiosas respecto a mí, decían algunos de mis antiguos amigos que yo debí morir cuando la Secretaría de Educación llegó a plenitud, porque desde mi salida del ministerio yo era otro hombre, que se había suicidado junto con su obra. Es cierto –contesté–, he muerto para muchos porque ya

> no les puedo dar empleos. […] En realidad el día que abandoné Educación sentí que me quitaba de encima una gran carga de responsabilidad derivada de haber colaborado con un régimen de asesinos.

Uno de los argumentos o juicios en torno a la figura de don José Vasconcelos, son sus contradicciones ideológicas, sus cambios de opinión en materia filosófica, política o religiosa. Un Vasconcelos liberal en la juventud, socialista en su madurez, pro fascista en su senectud. El memorista que confiesa sus pasiones eróticas, y que después deja que las borren o expurgen. De suerte que de acuerdo a su ideología cada quien está de acuerdo con una de sus etapas (el brahamanista de *Estudios Indostánicos*, el antinorteamericano e hispanista durante su destierro, el católico reconciliado de *La flama* o *Letanías del atardecer*).

Sus seguidores –después de su muerte– continuaron admirándolo a pesar de sus contradicciones. Otros guardaron silencio. Muchos escribieron ensayos en torno a su obra –sobremanera los afines filosóficamente.

Uno de ellos, el filósofo y pensador de formación católica, Agustín Basave Fernández del Valle, en su obra *La Filosofía de José Vasconcelos (El hombre y su sistema)*, examina con minuciosidad sus tesis, pondera con las que está de acuerdo, refuta sus contradicciones con honestidad, dice en torno a esa faceta de su personalidad: "Condenar a José Vasconcelos –el hombre, el esteta, el místico, el educador– por estos pecados es propio del resentido. Juzgar a un hombre que ha publicado una veintena de libros por hechos aislados de su vida , por frases contradictorias o exageradas o por cualquier otra minuncia , constituye una ligereza imperdonable" (1973).

Arrastrando sus contradicciones, opinando con frase incisiva y demoledora hasta el fin de sus días terrenales, con admiradores y enemigos, la figura de José Vasconcelos como cuadillo cultural sigue siendo el punto de referencia de ese renacimiento humanista de la segunda década del siglo veinte mexicano, cuando, aparentemente, estaban guardados los rifles, las pistolas, y los otros caudillos armados, asesinados o pacificados, se mantenían en una misteriosa expectativa.

Refrencias

Basave Fernádez del Valle, Agustín. (1973). *La Filosofía de José Vasconcelos. (El hombre y su sistema)*. México: Diana.

Domínguez, Christopher. (1997). *Tiros en el concierto*. México: Era.

Krauze, Enrique. (1983). "Pasión y contemplación de Vasconcelos". *Vuelta*, 8, pp. 78-79.

Paz, Octavio. (1949). *El Laberinto de la Soledad*. México: Fondo de Cultura Económica.

Vasconcelos, José. (1958). *Obras completas II*. México: Libreros Mexicanos Unidos.

Patricio Bayardo Gómez. Periodista, escritor. Estudió Periodismo en la Escuela de Ciencias de la Comunicación del Instituto Pío XII – actualmente la Universidad del Valle de Atemajac-. Autor de siete libros entre los que destacan *Teoría del Fronterizo, El signo y la alambrada, Tijuana hoy* y *La república de los cultos. Ensayos de humanismo andante.* Dirige Arquetipos desde su fundación en 1979.

Las bibliotecas públicas en México: realidades, retos y demandas para una educación integral

Rubén Martínez Rocha

A lo largo de la historia humana, las bibliotecas han logrado que los pensamientos, las ideas, las obras y los conocimientos se conserven y trasciendan a través de la palabra escrita, permitiendo con ellos el progreso y desarrollo de las sociedades; con el paso del tiempo, las bibliotecas se han ido adecuando y actualizando en relación a la tecnología y a los sistemas de organización del conocimiento a nivel mundial, siempre bajo el objetivo de ofrecer más y mejores servicios a sus usuarios; en las grandes ciudades y en los países del primer mundo, las bibliotecas son la columna vertebral de sus sistemas educativos, sus ciudadanos ven y respetan a las bibliotecas como los recintos donde se encuentra acumulado todo el conocimiento humano; hoy en día, el mundo globalizado, su alta competitividad, las tecnologías de información y comunicación, así como la imperiosa necesidad de optimizar recursos e innovar sistemas y procesos, requieren que la sociedad entera esté mejor comunicada y domine, más que antes, la habilidad de estar informada, saber localizar información y saber valorarla, no sólo por los medios masivos de comunicación, sino también por su propia mano e iniciativa. ¿Cómo lograr esto en una sociedad mexicana que poco sabe sobre bibliotecas, con un sistema educativo incipiente, que practica muy poco sus hábitos de lectura y que ha empezado a acostumbrar a su juventud a solamente buscar información en la Internet, desconociendo el gran riesgo que representa la desinformación que esto puede ocasionar? Este trabajo hace un ligero análisis de esta situación y señala algunos puntos a considerar para que las bibliotecas puedan aportar su granito de arena al desarrollo de la sociedad a través de la innovación.

Introducción

Desde la antigua biblioteca de Alexandria en Egipto, que coleccionaba en su acervo rollos de papiros concernientes a los temas de interés humano, hasta nuestras bibliotecas actuales donde sus colecciones y recursos de información van desde los tradicionales libros, revistas y multimedios, hasta los novedoso formatos electrónicos, digitales y remotos; las bibliotecas (públicas) han estado presentes en el constante desarrollo del intelecto humano y han sido las receptoras de todos y cada uno de sus trabajos escrito; por lo tanto, bajo el techo de las bibliotecas, sin importar cuál o en dónde, se encuentran trabajos que abarcan desde los grandes inventos, los formidables descubrimientos, las geniales ideas y las más connotados pensamientos literarios, filosóficos y poéticos; nos referimos concretamente a los documentos dejados por Platón, Galileo, Newton, Einstein, Beethoven, Weber, Piaget, Nietzsche, Marx y desde luego Cervantes, Shakespeare, Benedetti, García Márquez, Paz, Fuentes, entre otros, que convierten a los recintos bibliotecarios en un crisol de conocimientos que refleja la historia, la evolución y el presente de la sociedad que la crea y la utiliza.

Visto desde otro ángulo, el acervo bibliográfico de una biblioteca representa el espacio democrático permanente más patente que existe dentro de la sociedad misma, ya que ahí se encuentran reunidos los ideales del capitalismo con las del comunismo, o las creencias cristianas junto a las musulmanas, las razones del romanticismo junto a las del impresionismo o, dicho en otras palabras (más acordes al momento social actual), ofrece

los discursos de López Obrador junto a los de Felipe Calderón y sin armar alborotos.

También es un espacio democrático por permitir, además, el libre acceso a ese espacio social donde se dan cita gente de tez negra, cobriza o amarilla; indios, mestizos o sajones; gente de habla rusa, francesa o portuguesa; judíos, masones o budistas, sólo por mencionar algo de la amplia gama de multiculturalismo que rige hoy nuestras sociedades globalizadas y donde las bibliotecas permiten la consulta y el acceso a todo tipo de conocimientos que, una vez vistos por los ojos inquisitivos de un lector, se pueden convertir en nuevo e innovador conocimiento que permite el constante evolucionar del pasamiento humano, y por lo tanto, el progreso de nuestra sociedad.

Panorama actual

El Mundo

Es por lo antes expuesto que puedo asegurarles que en los países europeos, asiáticos y en todos aquellos países desarrollados, los sistemas bibliotecarios son la columna vertebral que sostiene y da soporte a su desarrollo cultural, intelectual, social, en gran medida al educativo, y sin duda, permite reforzar constantemente su identidad local, regional o nacional; una muestra de ello es que en la mayoría de las ciudades importantes de estos países, el centro cultural, histórico y social está representado en torno a su plaza pública principal con edificios donde resaltan notoriamente los del gobierno, los de la religión, así como los museos y las bibliotecas, lo que demuestra la importancia que representan estos recintos en su vida histórica y social.

En el aspecto cultural y educativo, las escuelas y sus educandos son formados bajo la filosofía de la lectura. Sus planes educativos contemplan horas enteras dentro de las bibliotecas escolares. Una sustancial parte de sus horas semanales de clase la pasan dentro de la biblioteca, investigando, resolviendo problemas, completando apuntes, leyendo otros autores y, desde luego, estudiando; así, los estudiantes están obligados a tomar cursos específicos para saber utilizar, no sólo los espacios y recursos bibliotecarios, sino cada una de las herramientas y servicios que ahí se ofrecen, al grado de que una vez que han egresado de sus correspondientes centros educativos, demandan y exigen ante sus autoridades bibliotecas públicas de excelente nivel, con amplias colecciones y acervos, ya que quedan tan acostumbrados a utilizar las bibliotecas y saben que cualquier duda, necesidad de información o pregunta de la cual no encuentran respuesta, la biblioteca y en su momento el bibliotecario, son a quienes deberán de recurrir.

Así, estos usuarios han quedado adiestrados y capacitados para el resto de su vida. Son ciudadanos altamente hábiles en reconocer, primero que nada, la necesidad de información, saben cómo localizarla y en dónde, saben cómo recuperarla, cómo utilizarla y tal vez lo más importante: cómo incorpórala a su conocimiento, es decir han aprendido a aprender. A estas persona hoy se les conoce como alfabetizados informativos, gente que de manera constante usa y fomenta el uso de bibliotecas, tanto en su vida cotidiana, como en su vida profesional, por lo que cuentan con un valor agregado en el desempeño de sus labores, asegu-

rando su desarrollo intelectual y cultural, el cual se refleja en el progreso de las sociedades donde viven.

México

¿Qué pasa en nuestro país? El sistema educativo actual ha arrastrado una deficiencia en aspectos de lectura. La falta de uso de las bibliotecas es un hecho innegable, el desconocimiento pleno de cómo usar una biblioteca es palpable y el desánimo actual hacia la lectura es preocupante, que de manera desafortunada se ha convertido en un aspecto característico de gran parte de la sociedad mexicana.

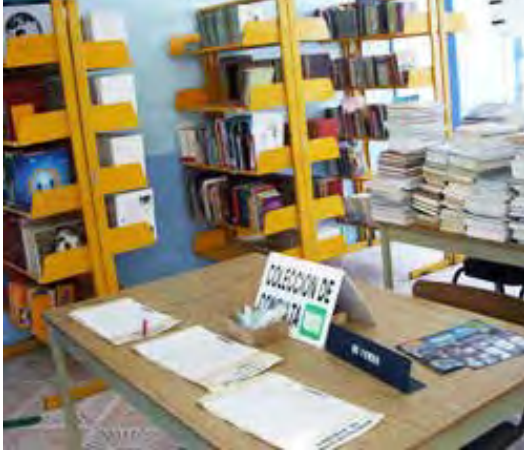
No es un problema nuevo. Surgió, a mi parecer, cuando José Vasconcelos y Jaime Torres Bodet abandonan la Secretaría de Educación Pública en los años 20 y 40, respectivamente, provocando que los planes de reformar el sistema educativo en uno que se basara en el uso de bibliotecas, los libros y la lectura, como partes fundamentales del desarrollo intelectual y cultural del individuo, se vinieran abajo. Los siguientes secretarios de educación que los sucedieron no retomaron el proyecto y se enfocaron a instancias menos onerosas; a final de cuentas, formar una red bibliotecaria a nivel nacional es una inversión sustancial que los gobiernos pos-revolucionarios no tenían contemplado. La estructura bibliotecaria de nuestro país no se consolida sino hasta el sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988), cuando se forma una Red Nacional de Bibliotecas Públicas, 61 años después de que Vasconcelos lo había planeado. En aquel entonces se pasó de 371 Bibliotecas públicas, al inicio del sexenio a 3 047 al finalizar. Actualmente México cuenta con 7 337 bibliotecas, por lo que según datos del Conaculta (2009), ante una población de 103 263 388 habitantes, cada biblioteca deberá de dar servicio a 14 198 usuarios.

A 31 años de su conformación, y a pesar de los esfuerzo de nuestros políticos y gobernantes, esta Red de Bibliotecas Públicas en todo el país ha servido de muy poco. La población mexicana sigue careciendo y aprendiendo en una educación basada muy poco en el uso y aprovechamiento de los recursos bibliotecarios; se educa y vive ajeno a las bibliotecas, a lo que hay en ellas y lo que pasa en ellas; muchos no tienen idea ni para qué sirven y mucho menos cuál es su finalidad y objetivos sociales, educativos y culturales, o cómo pueden apoyar y aportar al desarrollo de sus conocimientos y sus comunidades. Habrá que entender de una vez que no se trata de seguir inaugurando grandes y monumentales edificios bibliotecarios, ya que la población no los va aprovechar plenamente porque no saben utilizarlos; lo importante deberá ser, entonces, enseñarlos a usar el recurso que ya existe e invertir en el fomento que promueva las bibliotecas ya existentes.

¿Por qué se dice –a nivel internacional– que los mexicanos promedio no leemos, no somos cultos? Indudablemente se debe a no saber usar una biblioteca; para leer no necesitamos dinero, no necesitamos comprar libros, estos se encuentran disponibles en todas las bibliotecas que ya existen. El problema radica en averiguar el por qué la población común y corriente no usa las bibliotecas: tal vez por falta de promoción, de tiempo o de educación, desconocimiento o tal vez por todo esto.

Desarrollo

Haciendo un sencillo ejercicio mental de suposición, podemos analizar sin detalle la situación ge-



neral actual. Podemos ubicarnos hipotéticamente en una escuela pública, en una población común que bien puede ser cualquiera de la amplia geografía nacional.

Entorno educativo

Los maestros

A pesar de los grandes avances en materia normativa, sólo son parte de un círculo viciado; es decir, son aquellos que hasta hace unos años eran estudiantes (normalistas la mayoría), por lo tanto son consecuentes con sus predecesores y se convierten cómodamente en repetidores de lo que sus maestros les dicen. Son repetidores de un modelo educativo ya obsoleto. En los primeros años no se atreven a innovar, no saben cómo hacerlo y cuando ya saben cómo hacerlo y lo pueden hacer, se convierten en líderes sindicales o directivos que se convencen de que es mejor dejar todo como está, mantener el *status quo* y continúan la malformación de los estudiantes, esperando que más adelante "alguien" o tal vez las experiencias de la vida los corrijan y los terminen de educar.

Mientras tanto, en el aspecto metódico de enseñanza, la lectura es algo obligatorio, forzado, por lo que se vuelve algo repulsivo para los alumno; es más, por lo regular cuando estos estudiantes se salen de la conducta normal. Irónicamente, a manera de represalia, son mandados como un gran castigo a la biblioteca por el maestro o el director.

Los estudiantes

Uno de los objetivos de asistir a la escuela es el fomento de la integración e identidad social de su comunidad y de su país. Sin embargo, poco a poco, esta socialización ha pasado a ser lo más importante para ellos, dejando atrás o en segundo plano el aspecto educativo. Los jóvenes hoy, más que antes, asisten a la escuela para socializar más que para educarse; porque los padres los obligan y les dicen que eso es bueno, pero no entienden para qué, ni ven cómo; sobrellevan la educación primaria, secundaria y preparatoria de manera ligera, cumpliendo con lo mínimo necesario, para pasar, aunque sea con seis.

Poco a poco, desde muy pequeños, el sistema educativo les ha ido matando el instinto natural de investigar, de ser curioso y de innovar, con sentencias tales como: "no preguntes", "no hables", "no seas curioso", "no cambies las cosas", etcétera, sólo ven pasar el tiempo y no tienen ambiciones ni objetivos a largo plazo. Quieren terminar lo más pronto posible y con el menor esfuerzo necesario para dejar pronto de estudiar; algo de lo irónico de toda esta situación, entre muchas otras cosas, es que a pesar de que no les gusta leer, exigen que los maestros entreguen "las antologías" o los apuntes del curso para ya no tomar notas y sólo "estudiar" –o aprenderse de memoria– el tema preciso que estará contenido en el próximo examen.

Las escuelas

La mayoría, generalmente no fueron concebidas para contar con un recinto bibliotecario propiamente, por lo que no hay un lugar específico para funcionar como biblioteca escolar. Comúnmente se asigna un salón improvisado y medio funcional. En la mayoría de los casos nunca es un lugar acogedor, pues no cuenta con mobiliario funcional y agradable, la luz y ventilación son escasas y casi siempre este espacio es el rincón, el sótano,

un área húmeda o la menos iluminada y la más polvorienta. Esa es la biblioteca, cuando hay.

Entorno social

Los padres

Son trabajadores y/o amas de casa que la situación económica del país y la demografía familiar los obligaron a aportar un sustento económico para ellos y sus familias; por lo tanto, en su gran mayoría son personas ocupadas por tiempo completo y en ocasiones hasta doble tiempo. Cuentan con educación trunca, lo menos que tiene es oportunidad y gusto para leer o apoyar a sus hijos en la educación, por lo tanto no fomentan el estudio, la investigación y mucho menos la lectura. Además, la mayoría está en la creencia que todo eso cuesta y por lo tanto se los debe *dar* el gobierno, no ellos.

La familia

Afortunadamente, para bien o para mal, en casi toda familia siempre hay un integrante distinto, diferente y sobresaliente, aquél al que los jóvenes tratamos de imitar en algún momento de nuestras vidas, del que gozamos con su presencia y podamos aprender algo. Ese alguien es posiblemente el que ha generado y mantiene la incipiente biblioteca familiar, que en la mayoría de los casos no es alguna otra cosa más que una serie de libros viejos, generalmente los de la SEP de años escolares anteriores, tal vez algunos *Selecciones* o si bien va, unas novelas y un diccionario; desgraciadamente, el mexicano promedio, por costumbre no gasta en libros, por lo tanto, en el mismo seno familiar, la lectura no es una actividad que se promueve, para la mayoría de mexicanos sigue siendo más importante reunirse familiarmente en torno a la televisión (viendo fútbol o telenovelas de Televisa), que reunirse para comentar una buena lectura.

Los amigos

En los últimos decenios se ha generado un fenómeno que se caracteriza por ridiculizar a las personas listas e inteligentes, por lo que se ha convertido en un pecado, casi mortal, ser uno de ellos (*nerds*); el pretender ser alguien inteligente, ser lector, es un factor que propicia más el alejamiento de los jóvenes a la lectura, por lo que actualmente resulta menos complicado para los jóvenes, ser un mediocre más del montón que tratar de lograr sobresalir por su inteligencia o cultivar el arte y gusto por leer, pues seguramente no serán aceptados y además será sometidos a un sinfín de burlas y vejaciones, hoy denominado *bullying*; además de este fenómeno, la actual sociedad está llena de múltiples distractores de todo tipo. Entre ellos sobresalen los de la actual tecnología de punta que mantienen totalmente atrapado a los jóvenes, con sus televisiones, Internet, videojuegos, mensajería, etcétera., alejándolos mucho más de los libros.

Entorno cultural

Podemos remontarnos hasta la época precolombina, donde el *amoxtli* (palabra náhuatl para el libro) era objeto de veneración y culto, aunque no todos sabían "leer" ni "escribir"; sin embargo, hay evidencias históricas de las colecciones de códices

y libros con los que contaban. Posteriormente, con la Colonia llegan las imprentas y los libros cunden por México, aunque de nuevo, sólo para aquellos que sabían leer. Visto de esta forma, y por nuestra ascendencia, provenimos de un mestizaje con una cultura europea, tal vez no la más culta de ellas pero, tradicionalmente, se podría decir que hasta genéticamente llevamos el gusto por la lectura y la cultura. Como prueba se puede mencionar que hemos tenido grandes pensadores, escritores, filósofos y científicos en nuestra historia. ¿Por qué no hay más, por qué tan pocos?

Propuestas

No se trata de culpar a nadie. Difícilmente podemos encontrar una sola causa o un sólo factor que haya desencadenado la actual penuria educativa del pueblo mexicano. Puede ser el resultado de las circunstancias histórico-culturales, junto con los factores socio-económicos de nuestros pueblos y desde luego influyen los aspectos políticos y mediáticos de nuestra actualidad.

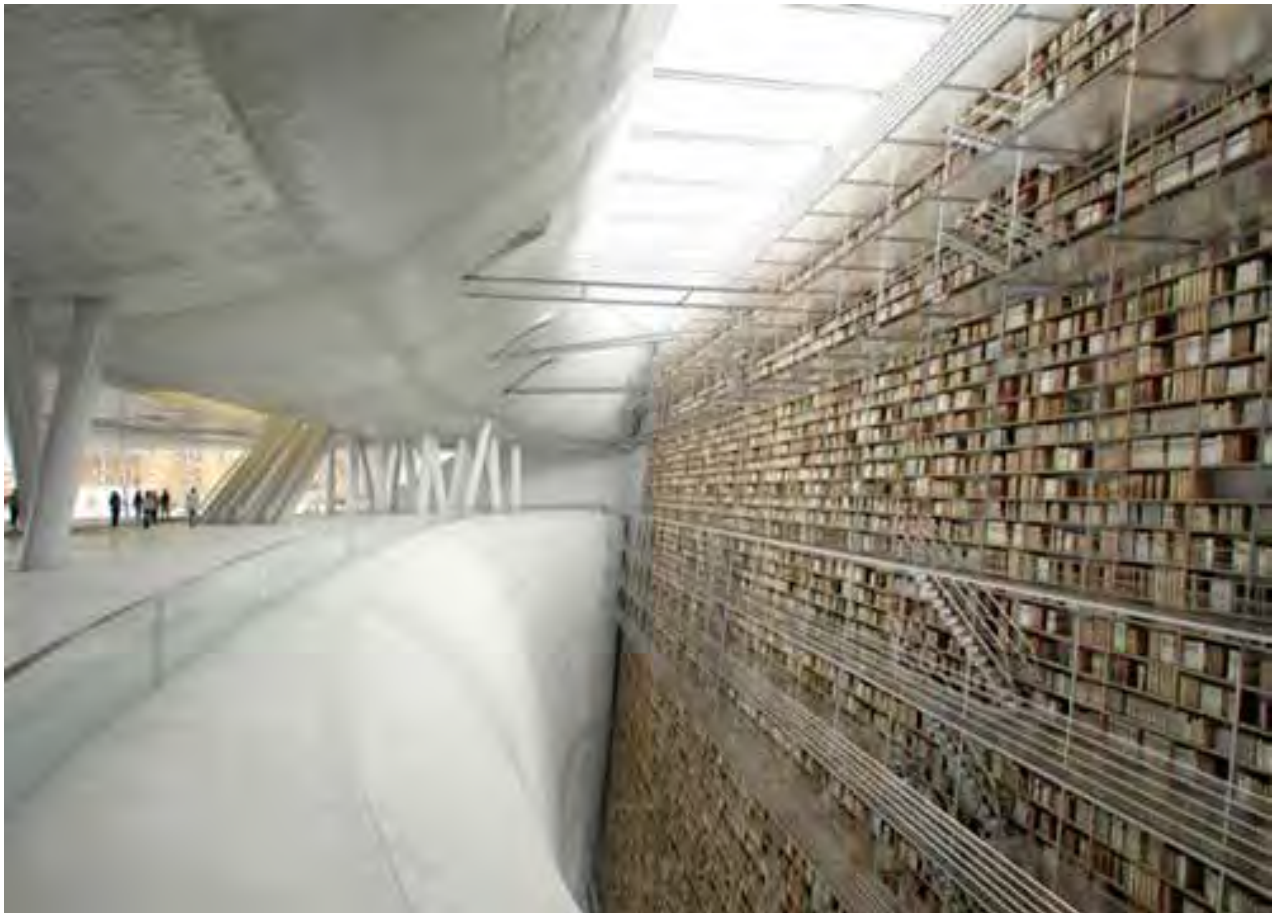
Por lo que deberemos de ocuparnos es por identificar qué necesita nuestro pueblo, además de satisfacer las necesidades fisiológicas y de seguridad, afiliación y reconocimiento, como menciona Maslow en su teoría de las necesidades humanas, ya que difícilmente el interés por los libros, la lectura y las bibliotecas podrá ser consideradas "una necesidad importante" para cualquier ciudadano y habrá que intentar dar respuesta a las siguientes interrogantes:

- ¿Cómo podemos incidir en la sociedad a través de las bibliotecas?
- ¿Cómo podemos fomentar el desarrollo cultural e intelectual de los ciudadanos a través de la bibliotecas?
- ¿Qué pueden hacer nuestros conciudadanos para estar mejor informados, actualizados y participando dentro de la sociedad de la información en este mundo globalizado?

Tal vez las respuestas no son fáciles, ni hay soluciones inmediatas, pero una cosa sí es segura: no sólo es labor de los bibliotecarios y los profesionales de la información dar respuesta a ello. Actualmente se demandan trabajos interdisciplinarios donde hay oportunidad para que todos los interesados en participar aporten con ideas innovadoras la aplicación de su conocimiento, permitiendo de esta forma comprometer y hacer partícipe a la mayor parte de las comunidades que forman una sociedad variada y compleja como la nuestra.

Algunas de las propuestas viables que como bibliotecario podría aportar a manera de sugerencia para nuestras autoridades civiles y académicas son:

- Analizar y comprender cuáles servicios, recursos, espacios e información pueden ser atractivos para llamar la atención de la gente hacia las bibliotecas.
- Elaborar diagnósticos, preguntando a la gente qué quiere leer, qué necesita que haya en tu biblioteca, como podemos hacer más atractiva la biblioteca para ellos.
- Mejorar el concepto e idea que se tiene sobre las bibliotecas al dotarlas de mobiliario adecuado, colecciones funcionales y prácticas, además de reorganizar los espacios para ofrecer aéreas con grandes espacios para realizar tareas, trabajos en equipo, diversificando los servicios de biblioteca.
- Ofrecer conexión gratuita o bajo alguna cuota simbólica a Internet para atraer a usuarios.
- Extender el alcance a más comunidades y grupos minoritarios al ofrecer programas de cómputo con contenidos y recursos acordes a las características ideológicas, idiomáticas y culturales de nuestros usuarios.
- Fomentar programas de desarrollo social y escolares basados en la promoción de la lectura (círculos de lectura).
- Sugerir la impartición de talleres de encuadernación en secundaria, talleres literarios en preparatoria, así como ofertar carreras universitarias afines.
- Capacitar a los maestros y educadores, a través de programas intensivos de verano, en el uso y dominio de los distintos recursos informativos que una biblioteca puede ofrecer, para convertirlos en promotores y usuarios de bibliotecas.
- Capacitar, adiestrar y profesionalizar a los bibliotecarios para lo cual habrá que crear la carrera de Bibliotecología y Estudios de la Información para lograr el fomento y promoción de las bibliotecas.
- Hacer visitas coordinadas y programadas con los bibliotecarios y los usuarios a otras bibliotecas distintas y mostrar los diferentes servicios y colecciones: cómo se usan, qué hay en ellas y a qué preguntas responden.



- Hacer que los niños y jóvenes conozcan a fondo los libros y las bibliotecas, los sepan usar adecuadamente y les den un lugar justo en su educación.
- Incidir en las autoridades actuales para que permitan corregir los aspectos educativos que tienen que ver con el uso de bibliotecas y así permitir un mejor uso.

Si seguimos estas recomendaciones, estaremos construyendo a las futuras generaciones de líderes y profesionales que, llegado el momento en que ellos tomen las decisiones y los rumbos de su región, estado o país, sean personas capaces de entender la importancia de un libro, la lectura y las bibliotecas como una parte fundamental de los factores que contribuyen a la investigación, la cultura, el desarrollo y el progreso de las sociedades.

CONCLUSIONES

Las bibliotecas, a lo largo de su existencia, han podido participar en el desarrollo social y cultural de las naciones que hoy son consideradas de *primer mundo*, debido a que en ellas se encuentra concentrado todo el conocimiento que la humanidad ha generado y los ciudadanos que las utilizan han aprendido el valor que esto significa, incorporándolas como una herramienta vital de sus conocimientos que les permite constantemente estar aprendiendo e informándose o entreteniéndose de manera culta, racional y formativa, asegurando con ello su futuro y el de su sociedad. Si queremos que nuestra sociedad se desarrolle y sea considerada como tal, habrá que trabajar en y para las bibliotecas.

Por su parte, la globalidad y el multiculturalismo actual demandan personas mejor preparados y capaces de desarrollar habilidades que les per-

mitan mantenerse informados y poder competir de manera más eficiente. Las bibliotecas ofrecen el espacio ideal para continuar el proceso de enseñanza-aprendizaje que se requiere actualmente para optar por la calidad y competitividad, por lo que un adecuado sistema educativo basado en el uso de bibliotecas, se convierte en la posibilidad de lograr parte de estas metas, individuales y sociales.

En Baja California, y en gran parte de México, resta mucho por hacerse en materia de desarrollo bibliotecario, así como mejorar, ampliar y promocionar los servicios, profesionalizar recurso y mejorar instalaciones y acervos; aunque la gran labor deberá de enfocarse a optimizar los recursos actuales, buscar innovaciones que permitan fomentar el uso de las bibliotecas y que consecuentemente deberá de impactar en los gustos hacia la lectura y el nivel educativo de nuestras juventudes.

Deberemos de realizar campañas sociales que fomenten la lectura y el uso de las bibliotecas, generando programas que muestren con resultados tangibles cómo una persona es capaz de progresar cultural, social, educativa y hasta económicamente con el simple uso de una biblioteca, ya que: para innovar, desarrollarse y progresar, hay que leer; para leer, hay que usar libros (impresos o digitales), ambos están disponibles de forma gratuita en las bibliotecas de nuestra ciudad.

REFERENCIAS

Gran Historia de México Ilustrada (2002). [Coord. General Josefina Zoraida Vázquez]. México: Planeta DeAgostini. 5 vols.

Maslow, Abraham H. (1990). *La Amplitud de la naturaleza humana*. México: Trillas.

Panorama Histórico de Baja California (1983). Coord. David Piñera Ramírez. Mexicali, B.C.: UABC.

Plan Municipal de Desarrollo 2010-2012 (2010). Baja California. Gobierno municipal.

Red Nacional de Bibliotecas Públicas (2009). Conseja Nacional para la Cultura y las Artes. México. Consultado en: http://dgb.conaculta.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=63&Itemid=112

Rubén Martínez Rocha. Maestro en Bibliotecología y Estudios de la Información por la UNAM (2012), con mención honorífica y candidato a medalla Alfonso Caso. Licenciatura en Biología, con especialización en Biología Marina (UABC, 1990). Fue bibliotecario en el campus Ensenada de la UABC por 25 años. Actualmente es el director de la Biblioteca y Centro de Información Luis Fimbres Moreno, del Cetys Universidad campus Tijuana.

Reflexiones sobre la reforma educativa en México

Cecilia Osuna Lever

Este artículo pretende analizar uno de los aspectos contemplados en la Reforma Educativa 2013, el referente al servicio profesional docente y sus implicaciones en el mejoramiento de la calidad educativa en México.

¿Cuáles son algunos de los parámetros de referencia sobre el aprovechamiento académico en el mundo?

A nivel internacional hay preocupación porque algunos de los sistemas educativos del mundo no están ofreciendo calidad educativa, reflejada en la formación de ciudadanos con conocimientos, habilidades y valores, que les permitan participar activamente en la solución de los problemas que aquejan a las naciones y poder competir así en la actual economía global de conocimientos (OCDE, 2008 y 2011). En el caso de América Latina, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés) indica que "persisten los problemas respecto a la calidad de la educación y en su justa distribución al conjunto de la sociedad" (UNESCO, 2008, p. 11).

Algunos datos empíricos permiten saber cuán efectivos son algunos países en el desarrollo de competencias útiles para la solución de problemas y cuáles no lo son tanto. Por ejemplo, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) responsable de aplicar la prueba PISA (Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes) compara la calidad de los logros académicos de los diferentes sistemas educativos de alrededor de 65 economías mundiales, a través de la aplicación de dicha prueba a estudiantes de 15 años, misma que se focaliza en asignaturas claves como matemáticas, lectura y ciencias. La prueba está diseñada para saber si los estudiantes pueden usar las competencias lectoras o matemáticas que han desarrollado en la escuela y aplicarlas en la solución de problemas reales (OCDE, s.f.).

Por lo tanto, esa prueba no mide conocimientos, sino la capacidad, habilidad y pericia de los jóvenes para analizar y resolver problemas, para manejar información e identifica además si tienen la capacidad de seguir aprendiendo a lo largo de su vida. En la prueba aplicada en el 2012, países como China (representada por Shanghái y Hong Kong), Corea, Singapur y Finlandia, ocuparon los primeros lugares con promedios cercanos a los 600 puntos, cifra sobresaliente con relación a la media de los otros países que se ubicó en 493 puntos. México alcanzó en promedio 425 puntos (por debajo de la media) y ocupó el lugar 48 de entre los 65 países participantes (OCDE, 2012).

Estos resultados muestran que los sistemas educativos de dichos países están avanzando en el desarrollo de las habilidades y competencias necesarias para que los estudiantes resuelvan problemas de la vida diaria, lo que les podría permitir en un futuro incidir en el mejoramiento y desarrollo de sus comunidades. Eso se esperaría de ciudadanos con educación de calidad, que aporten sus destrezas para mejorar las problemáticas de su entorno. La pregunta es ¿por qué algunos de los sistemas educativos tienen mejor desempeño que otros? El análisis realizado por la OCDE indica que el éxito de esos países no se debe a que son economías ricas o más desarrolladas sino que: a) para estos países la educación es una prioridad, lo que se refleja a través del establecimiento de

políticas educativas claras que privilegian estrategias e inversión en este rubro; b) consideran que todos sus niños tienen la misma oportunidad de aprender y todos pueden alcanzar altos niveles de aprovechamiento; c) aunque saben que el contexto familiar y económico de los estudiantes influye en el aprovechamiento escolar, los países con altos resultados piensan que los estudiantes pueden destacar sin importar el contexto de donde provengan y, d) la profesión docente es altamente valorada, invierten en profesores, atraen a los candidatos más calificados, con alto nivel de preparación, los entrenan y los retienen (OCDE, 2012). Otras particularidades a destacar es que en esos países los niños tienen muchos más días de instrucción al año, dos de cada tres estudiantes asisten a clases de refuerzo o asesorías y muchos de esos países se caracterizan por tener décadas de esfuerzo planificado para mejorar la educación.

¿Y México?

En el ámbito mexicano la problemática referente a una educación de calidad acorde al contexto de la sociedad globalizada es un tema recurrente. Hay cuestionamientos en torno a la pertinencia del currículum para el desarrollo de competencias adecuadas, la deficiencia en la infraestructura educativa y el equipamiento, el poco acceso a las tecnologías de la información y comunicación, la cuestionable capacidad y compromiso de muchos de los docentes y los bajos niveles de logro en el aprovechamiento de los estudiantes (Gobierno de la República, 2013). Respecto a esto último, los resultados de la prueba ENLACE (Evaluación Nacional del Logro Educativo en Centros Educativos) 2012, muestran un pobre aprovechamiento académico, por ejemplo en el nivel de educación primaria (en matemáticas) 55.7 por ciento de los alumnos se ubicó en el nivel de insuficiente y elemental y en español, 58.2 por ciento. En educación secundaria los resultados son aún más alarmantes, pues en matemáticas 79.7 por ciento de los alumnos está en el nivel de insuficiente y elemental y en español 79.3 por ciento alcanza este mismo nivel (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2012). Es decir, de cada 10 niños mexicanos casi ocho saben poco o casi nada en los rubros evaluados. Este dato es sumamente significativo, si consideramos que por ejemplo en Baja California, el nivel de instrucción máximo al que llega el promedio de la población está en 9.5 años, por lo que los jóvenes abandonan sus estudios en secundaria, sabiendo casi nada o muy poco de loo que deberían saber.

Mucho se cuestiona sobre la pertinencia del examen, la validez del mismo y el que no contempla los diferentes contextos culturales de los mexicanos, sin embargo al ser una aplicación censal (a toda la población de estudiantes) el resultado marca una incuestionable tendencia nacional. Por lo tanto, si los estudiantes en México saben casi nada de español y matemáticas, difícilmente podrán aplicar lo poco que saben en la solución de problemas cotidianos, eso podría explicar el bajo resultado obtenido en la prueba PISA.

¿Qué papel juegan los docentes en este resultado? ¿Qué se sabe sobre el magisterio mexicano?

Es evidente que los profesores son uno de los factores que más influyen en el rendimiento académico de los alumnos, pues son responsables de asegurarse de que ellos aprendan, al facilitarles los medios para el aprendizaje. Pero en México se sabe poco acerca de los docentes, ni la SEP ni el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) tienen una idea clara sobre cuántos profesores conforman al sistema educativo, ni cuál es su distribución nacional, increíble, en México no sabemos con claridad cuántos docentes hay. Por ello en la actualidad se está llevando a cabo un censo educativo a fin de conformar el Sistema de Integración y Gestión Educativa, con objeto de tener datos reales sobre el número de escuelas, el total de docentes y de niños que conforman el sistema educativo mexicano.

Si se desconoce cuántos y quiénes son los docentes, obviamente se sabe poco sobre su perfil profesional, la actualización en conocimientos y la capacitación docente que han recibido y mucho menos se sabe, qué percepción tienen sus alum-

nos sobre su práctica pedagógica, pues no existe un sistema de evaluación del desempeño docente referido a su práctica; lo que no permite que ellos tengan retroalimentación sobre el trabajo realizado, conozcan sus áreas de mejora y se estructuren cursos de capacitación acordes con las necesidades de los docentes.

Existe un estudio publicado por la OCDE (2009) denominado Estudio Internacional sobre la Enseñanza y el Aprendizaje (TALIS por sus siglas en inglés) que proporciona una perspectiva comparativa internacional sobre las condiciones de enseñanza y aprendizaje, basadas en la información proporcionada por más de 73 000 maestros de nivel secundaria de 23 países participantes (México entre ellos). Este estudio tiene el objetivo de ayudar a que los gobiernos analicen y desarrollen políticas para que la profesión del educador sea más eficaz. Los resultados para México indican que cerca de 60 por ciento de los profesores tienen más de 40 años y 22 por ciento tiene más de cincuenta. Respecto al desarrollo cotidiano de la clase, 72 por ciento de los profesores enfrentan disturbios que obstaculizan el proceso de enseñanza, 80 por ciento aseguró que sus alumnos tienen altos niveles de ausentismo o retardos a clases y que 17 por ciento del tiempo destinado a clase lo pierden en tareas administrativas y controlando la conducta y orden del grupo (13 %).

Sobre la capacitación docente, México ocupó el porcentaje más alto (94 %) respecto a los otros países, en la participación de los profesores en cursos y talleres y destaca como uno de los países que destina más días para la capacitación de sus profesores (dos veces más en promedio a otros países). Por otro lado, algunos profesores mexicanos reportan haber sido objeto de alguna evaluación anual por parte del Director de su escuela pero nunca por sus alumnos o por alguno de sus pares y argumentan estar de acuerdo en que los maestros que nunca han recibido una evaluación tienen más probabilidades de tener niveles muy bajos de autoeficacia. Finalmente, 64 por ciento de los maestros mexicanos opinó que en su escuela hay falta de maestros calificados y consideran que eso es un factor que obstaculiza el aprendizaje. Es correcto, los mismos profesores sostienen que la falta de capacitación y actualiza-

ción de los docentes, influye en el aprendizaje de los estudiantes.

Como se aprecia, México está experimentando un envejecimiento de su fuerza laboral docente, pues 82 por ciento de los profesores tiene más de 40 o más de 50 años, sabemos que en México la mayoría de los docentes inician su labor profesional justo al terminar la escuela normal, por lo que se puede asumir que al tener más de 40 o más de 50 años, se pudiera estar llegando a una antigüedad laboral de al menos 20 años. Se ha comprobado en diversos estudios que la edad de los docentes podría influir en la actitud que puedan tener para aceptar la innovación pedagógica. Adicionalmente, los profesores no son sistemáticamente evaluados en su desempeño docente y aunque asisten a múltiples capacitaciones, no se aprecia que sean efectivas, puesto que enfrentan problemáticas dentro del aula como disturbios, distracciones y además ausentismo de sus alumnos, lo que pudiera corregirse con una adecuada planeación y el uso de variadas estrategias didácticas que involucren a sus alumnos y cautiven su atención, que logren realmente aprendizajes significativos. Aunado a lo anterior, pierden mucho tiempo en tareas administrativas y poniendo orden, lo que se traduce en disminución de la eficacia docente. Se podría concluir por lo tanto, que en México hay necesidad de más docentes calificados y capacitados que faciliten el aprendizaje de sus alumnos, y que tengan un compromiso de responsabilidad moral hacia su aprendizaje y hacia su propia labor docente.

¿Cuál es el escenario de la reforma educativa?

Bajo el contexto antes descrito, el gobierno actual se ha propuesto implementar políticas educativas que garanticen una educación de calidad para todos los mexicanos, con el fin de lograr el capital humano que se requiere para detonar la innovación nacional, entre las que destacan la vinculación de la educación con las necesidades sociales y económicas del país y la evaluación de la educación (Gobierno de la República, 2013).

De conformidad con dichas políticas el gobierno mexicano decretó una reforma educativa constitucional publicada en el Diario Oficial de la Federación el 26 de febrero de 2013 (Secretaría de Gobernación, 2013), la cual consistió en tres aspectos fundamentales: a) se adiciona al artículo tercero constitucional que la educación debe ser de calidad; b) se crea el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE) que será el organismo responsable de evaluar la calidad, el desempeño y los resultados del sistema educativo nacional, en la educación preescolar, primaria, secundaria y media superior y, c) se reforma al artículo 73 para establecer el servicio profesional docente.

Este último punto ha sido el que más inconformidad ha causado en el magisterio mexicano y la razón de sus manifestaciones y movilizaciones que desde hace meses, han paralizado las actividades de la ciudad de México y por consecuencia, han suspendido clases en las escuelas que representan. Dado ese nivel de inconformidad se amerita un breve análisis de los aspectos sustantivos de la reforma para establecer el servicio profesional docente:

1) Se amplía el perfil de aspirantes, es decir, se establecen nuevas reglas para la asignación de plazas. En los primeros dos años a partir de que la ley sea vigente, los concursos de oposición serán exclusivamente para egresados de las escuelas normales. Pasado ese período, podrá concursar por una plaza cualquier persona que cumpla con el perfil que definan las autoridades educativas. Esto último, permitirá a cualquier profesionista con méritos suficientes como capacitación, vocación y especialización en el campo educativo, puedan acceder a una plaza. Esto busca que los niños mexicanos sean educados por los mejores maestros.
2) Se establece la evaluación docente obligatoria: el punto clave de la nueva ley consiste en obligar a los profesores, directores de escuela, asesores y supervisores a someterse a evaluaciones periódicas (realizadas por el INEE), de cuyos resultados dependerá que permanezcan

o no en el cargo. Vale la pena decir que el personal educativo tendrá hasta tres oportunidades para aprobar los exámenes. Sí, leyó usted bien, tres oportunidades para aprobar.

3) Sanciones para los reprobados: los profesores de nuevo ingreso (aquellos que sean contratados después de que la ley entre en vigor) y que reprueben las tres evaluaciones serán castigados con la pérdida de su plaza. En cambio, los docentes que actualmente están en activo serán removidos de los salones de clase pero no serán despedidos, sino que se les reasignará en otra área del servicio público (en tareas administrativas, por ejemplo) o las autoridades los exhortarán a jubilarse.
4) Castigo para faltistas: la ley también establece que el personal docente que sin justificación, falte al trabajo más de tres días en un período de un mes será dado de baja
5) Límites a los comisionados sindicales: los profesores que acepten un cargo o comisión en su sindicato deberán recibir su sueldo de parte de la agrupación gremial, no del Estado.
6) Autonomía de gestión en las escuelas, buscando que directivos, padres de familia, docentes y alumnos puedan tomar decisiones conjuntas para mejorar el proceso educativo en cada plantel.

¿Se vislumbra realmente un cambio educativo?

A grandes rasgos estos son los aspectos fundamentales que tienen molesto al magisterio mexicano. Pero si consideramos el análisis que hasta aquí hemos realizado sobre los resultados del aprovechamiento de los niños mexicanos (tanto a nivel internacional como nacional) y tomamos en cuenta que en México no se sabe ni cuántos maestros existen, ni su nivel de actualización, que nunca han sido evaluados ni recibido retroalimentación sobre su desempeño docente y que asisten a cursos de capacitación poco efectivos, que los sindicatos controlan aún en mucho la asignación de plazas, que los tiempos reales dedicados a la formación de los niños son mínimos en comparación con otros países, que algunos profesores tienen doble plaza, lo que en ocasiones les afecta en su rendimiento físico, entonces podemos notar que hay un grave problema educativo en México que requiere ser resuelto urgentemente, al menos en lo que al factor docente se refiere.

Si bien es cierto que es necesario incluir en la agenda educativa otros temas como la pertinencia del currículum, la infraestructura deficiente y obsoleta, así como otros factores que influyen en el rendimiento académico de los alumnos, al momento el papel que han desempeñado los docentes como protagonistas principales del proceso de enseñanza y aprendizaje ha sido deficiente.

Por ello si la reforma educativa sirve de impulso para mejorar el papel del docente y su compromiso con la profesión que eligieron, logrando que su ética de trabajo sea ayudar a cada niño a ser alguien plenamente responsable y formarlos para que sean ciudadanos capaces (en un futuro) de tomar parte en el desarrollo del país, entonces, ¡bienvenida la reforma!

Tal vez así empezaremos por transitar a un cambio educativo que verdaderamente desarrolle

el potencial humano de los mexicanos con una educación de mejor calidad y pertinencia. Nuestros niños mexicanos y nuestro país lo merecen.

Referencias

Gobierno de la República. (2013). Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. Recuperado de http://pnd.gob.mx/.

Secretaría de Gobernación. (2013). Diario Oficial de la Federación. Publicado el 26 de febrero de 2013. Recuperado de http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5288919&fecha=26/02/2013.

Secretaria de Educación Pública. (2012). Resultados de la Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares. Recuperado de http://www.enlace.sep.gob.mx/resultados_historicos_por_entidad_federativa/

OCDE, (s. f.). El Programa PISA de la OCDE. ¿Qué es y para qué sirve? Recuperado: http://www.oecd.org/pisa/

OCDE. (2008). Reviews of Tertiary Education. México.

OCDE. (2009). Informe TALIS. La creación de entornos eficaces de enseñanza y aprendizaje. Síntesis de los primeros resultados. Recuperado de http://www.oecd.org/centrodemexico/medios/43058438.pdf

OCDE. (2011). Sistemas fuertes y reformadores exitosos en la educación. Lecciones de PISA para México.

OCDE. (2012). Video: Midiendo el éxito escolar en el mundo. Recuperado de http://www.oecd.org/pisa/pisaenespaol/

UNESCO. (2008). Los aprendizajes de los estudiantes de América Latina y el Caribe Primer reporte de los resultados del Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo. Recuperado de http://unesdoc.unesco.org/images/0016/001606/160660s.pdf

Cecilia Osuna Leyer. Dra. en Ciencias Educativas. Coordinadora Académica de la Maestría en Educación del Cetys campus Ensenada. Ha investigado sobre la formación docente humanista y la formación universitaria en ética profesional, temas de los que tiene varios artículos publicados. Correo electrónico: cecilia.osuna@cetys.mx.